

RESUMEN

Hasta el día de hoy el desarrollo ha sido tratado como un asunto de gobiernos, donde existe una contribución de las empresas a través del otorgamiento de empleos y la recreación de capital, y una contribución de las empresas y los ciudadanos comunes a través del pago de impuestos. El reto que se nos presenta es que no ha habido hasta el día de hoy una definición precisa de lo que es el desarrollo. Términos como crecimiento económico, industrialización y una serie de indicadores (que mencionamos en el presente trabajo) han suplantado la definición y nos han robado la posibilidad de participar activamente en la definición de nuestro destino como sociedad.

El objetivo del presente trabajo no es sólo retar viejas creencias y métodos economicistas que no nos dicen nada realmente del desarrollo ni acerca del camino a seguir para alcanzar una sociedad más justa y digna para todos, sino introducir una definición del desarrollo y un método sencillo que no sólo permitirán alcanzar una valoración de aspectos cualitativos y cuantitativos involucrados en nuestro proceso de desarrollo, sino además sacar al desarrollo de las gavetas del gobierno y de las aulas universitarias, para ponerlo en las manos de las comunidades y de los procesos organizativos y de democracia participativa y protagónica que emergen en países como la República Bolivariana de Venezuela.

NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE EL DESARROLLO

Dozthor Zurlent (*)

Noviembre 2000 (Revisado Noviembre 2004)

Introducción

Hablar de desarrollo es hablar de algo que se entiende lejano al ciudadano común. En las escuelas se nos educa para tener una profesión individual y por lo tanto podemos ser médicos, carpinteros, bomberos, sociólogos, policías, ingenieros, abogados y muchas otras cosas como individuos pero eso no se traduce en una comprensión exacta de cuál va a ser nuestro rol en el desarrollo de nuestras sociedades.

El desarrollo es entendido como algo ajeno a nuestro diario quehacer, como algo que tiene que ver con empresas proveyendo empleo y con gobiernos construyendo carreteras, y obras públicas en general, inclusive proveyendo la misma educación que nos hace ver las cosas relativas al desarrollo como algo ajeno, y nos hace enfrentar la vida de manera individual; curiosamente la misma formación individualista que también reciben los gobernantes que supuestamente van a liderar nuestros planes de desarrollo.

Nuestros políticos y miembros del gobierno están enfrascados en tantas disputas por posiciones de poder dentro del gobierno y ansiosos de ponerle las manos encima a los presupuestos porque ellos mismos usan esas posiciones para beneficio personal—en

términos económicos o de privilegios ó ambos—o para beneficiar a amigos o socios. Ellos no tienen una idea clara de cómo su papel contribuye al desarrollo; así que aunque hagan un buen papel en el desempeño de sus funciones públicas, en el mejor de los casos, contribuyen a generar una cierta dinámica de “progreso” en términos materiales pero no se sabe en qué manera ese desarrollo material realmente contribuye o si va en la dirección correcta del desarrollo.

Aún cuando como individuos podemos emprender actividades comerciales y empresariales y eso puede proveer empleos y servicios o bienes de consumo, la obra general del desarrollo queda todavía oscura y es todavía difícil entender como las actividades que emprendemos están realmente contribuyendo al desarrollo del país o la región o si simplemente son otra manera de obtener un ingreso o promover “crecimiento económico”.

Los esfuerzos por lograr que las comunidades realmente participen en la elaboración de presupuestos y distribución de los gastos de sus gobiernos locales han encontrado fuerte resistencia de los gobernantes mismos, que ven en esto una amenaza velada a su poder y a su capacidad de beneficiar a quien les plazca con los contratos que se otorgan. Para la gente muchas veces el asunto se resume a elegir “un buen gobierno” que al menos construya cosas positivas y le de respuesta a los problemas más urgentes de la comunidad, muchas veces sin ni siquiera pensar en las implicaciones a largo plazo de las soluciones que se implementan.

A la raíz del problema, a pesar de las divisiones de planificación y de los ministerios de planificación que tengamos en nuestros países es que no hay una clara definición de lo que significa “desarrollo”. Así tenemos que desarrollo muchas veces es asociado con crecimiento económico, con ingreso per cápita, con modernidad, con “ciertas condiciones de vida”, y esto nos hace pensar en el desarrollo en términos meramente económicos y que a través de las inversiones extranjeras o a través de darles ventajas a los empresarios privados—no pago de impuestos o que obtengan préstamos a bajos intereses—vamos a lograr el desarrollo. La máxima de Keynes *“Aggregate demands, the total spending of consumers, business investors, and public agencies. When aggregate demand was low, sales and jobs suffered. When it was high, all was well.”* “Cuando el total de gastos de consumidores, inversionistas y agencias del gobierno, es bajo las ventas y los trabajos sufren. Cuando es alto, todo va bien.”

No existe una definición de lo que realmente es el desarrollo. Como veremos más adelante, por muchos años prevaleció la creencia de que el desarrollo era algo lineal. Que los países tenían que pasar por ciertas etapas antes de llegar a ser “desarrollados” esto mantuvo a muchos países llamados subdesarrollados en un camino tortuoso liderados por gobernantes que estaban tratando de copiar experiencias de otros países a los que se les colocó el adjetivo desarrollados, y por lo tanto son vistos como la meta a seguir. El resultado fue lo que André Gunder Frank llamó “desarrollo del subdesarrollo”. Un ciclo interminable de dependencia y atraso.

El entendimiento de nuestros procesos de desarrollo tiene que verse en un marco donde variables de muy diversa índole y donde las ideas de muchos pensadores tienen que entrar en la ecuación. La complejidad del tema y los múltiples escritos sobre el mismo, nos ofrecen una rica fuente de ideas sobre las cuales esperamos que para el final de este trabajo podamos formular nuevos caminos con los cuales podemos medir el desarrollo desde una perspectiva más concreta.

Racismo, Mitología y Cultura como Causas de la Dependencia

Algunos estudiosos del problema del desarrollo como William Prescott (quien nació en 1796 y por lo tanto vivió durante las guerras latinoamericanas de independencia en contra de España) argumentan que la brutalidad de los conquistadores ibéricos y la rivalidad de los poderes europeos que crearon la idea de una superioridad racial, cultural y religiosa crearon las bases para una dependencia que tenía expresiones económicas pero también culturales y religiosas, a las que se unían las creencias africanas e indígenas. Prescott no explica como las mismas condiciones tan prevalecientes en los países conquistados por los españoles también existen en los países conquistados por otros reinos europeos en mayor o menor medida, tanto en el Caribe como en Africa y Asia.

Esta visión de Prescott, aunque parcial, comienza a apuntar en la dirección de una situación harto compleja. Aunque algunos como Prescott dirigieron su atención a explicar las causas del subdesarrollo de los países latinoamericanos, en su mayoría los estudiosos del tema y los intelectuales se enfocarían más, al menos inicialmente, a explicar las razones para la existencia de los países desarrollados.

Capitalismo y Marxismo

Prescott no veía el auge del desarrollo industrial que daría origen a nuevas y más elaboradas teorías para explicar el subdesarrollo y la dependencia. Las teorías de Carlos Marx sobre el desarrollo y la sociedad capitalista presentan una visión evolucionaria. En esta visión las sociedades pasarían por diferentes estados de tribal a esclavista, de esclavista a feudal, luego a capitalista, socialista y finalmente comunista. Marx sustentaba su teoría primordialmente en los modos de producción y en la propiedad de los medios de producción.

La visión economicista de los planteamientos de Marx va a reforzar la visión eurocéntrica de la sociedad que prevaleció por muchos años en los estudiosos de nuestras sociedades y en la concepción del desarrollo; pero le va a imprimir un toque novedoso que llevará a los teóricos e intelectuales a enfocar su análisis de nuestras sociedades en el desarrollo de las fuerzas productivas y en las contradicciones de clase; y los va a llevar a sostener que la clase obrera es la única realmente revolucionaria, en una sociedad que está dividida en dos clases principales, la burguesa—compuesta por los dueños de los medios de producción—y la proletaria—compuesta por los obreros o fuerzas productivas. Las condiciones objetivas del desarrollo de las fuerzas productivas en una sociedad se ven entonces como el paradigma que propicia el salto hacia el socialismo y hacia un nuevo modelo de sociedad.

Capitalismo e Imperialismo

Vladimir Ilich Lenin quien profundiza sobre estos conceptos Marxistas incluso habla del imperialismo como la fase superior del capitalismo, y por lo tanto como una fase previa al socialismo en los países de alto desarrollo industrial y caracteriza a la sociedad rusa de su época—donde todavía prevalece en gran medida un carácter feudal—como una sociedad donde el capitalismo ha alcanzado un nivel de desarrollo suficiente para que se dé el salto hacia el socialismo.

Para el sociólogo y economista alemán, Max Weber (1864-1920), el capitalismo ofrece una gran capacidad de transformación y adaptación. La presencia de cierto nivel de reformismo y la racionalización de las decisiones políticas a través de cuerpos burocráticos relativamente aceptados por la población le dan al capitalismo un carácter más dinámico y dialéctico del asomado por Marx. Según Weber, las decisiones políticas influenciadas de manera directa o indirecta por factores económicos transforman la organización de la producción y racionalizan la economía. Esto a su vez da origen a una diversidad de estratos de clase y a que las contradicciones entre la burguesía y el proletariado entren en ciclos que no lleguen al grado de confrontación explosiva asomada por Marx.

El Funcionalismo Estructural

Para los estructuralistas funcionales, en especial su máxima figura Emile Durkheim (1858-1917), las sociedades modernas tienden a crear una situación de rompimiento de los lazos tradicionales que entretejían las relaciones en la sociedad, tales como la Iglesia, la familia y otras instituciones. Se crea entonces una nueva relación donde las tendencias individualistas prevalecen y donde de manera natural, los más aptos van a ocupar puestos de mayor relevancia, y donde las tendencias propias del carácter de los seres humanos iban a darle a la sociedad una dinámica donde cada cual encontraría "su lugar natural" en el proceso de desarrollo.

El sociólogo funcionalista Talcott Parsons (1951), se basó en ideas de Weber y del alemán Ferdinand Tonnies, para proponer una teoría no-evolucionista de la sociedad. Parsons creía que la división del trabajo estaba desintegrando la sociedad, y él buscó explicar la manera como la sociedad se reintegra a sí misma. El sostenía que el proceso de modernización requería cambios en los valores sociales que nos condujeran hacia el "ideal" de la modernidad. Las relaciones humanas deben definirse por segmentos sociales asociados con los papeles y las diferentes funciones de los individuos en la compleja división del trabajo basándose en criterios no personales.

Esta visión de la sociedad se sustenta en un sistema de valores y en una estructura burocrática cuyo desarrollo determina su potencial para obtener el desarrollo.

Este sentido de aislamiento y competencia debería ser reorientado hacia nuevas formas de orden donde las empresas, entes del Estado y otras instituciones podrían servir como

centros de formación de la solidaridad orgánica reemplazando viejos órdenes de autoridad moral por los nuevos necesarios para la vida en la "sociedad moderna".

Una Visión Global

La preocupación eurocentrista de los estudiosos e intelectuales por explicar el "desarrollo" de los países donde ellos vivían, se vio confrontada por una realidad concreta después de la segunda guerra mundial. El surgimiento de movimientos revolucionarios, que buscaban romper las cadenas de la dependencia económica, política, cultural y social a través de movimientos de liberación en los países del llamado subdesarrollo, llevaron a la creación de democracias populares y países socialistas, en regiones donde claramente prevalecía un escaso desarrollo de las fuerzas productivas, donde la "modernidad" era muy limitada y las instituciones burocráticas eran débiles y habían estado respondiendo a los intereses de las grandes metrópolis del mundo "desarrollado".

La Modernización

Después de la segunda guerra mundial, algunos países vieron en el Marxismo una opción válida para los problemas del subdesarrollo y la dependencia, y los Estados Unidos y otros países de Europa se enfrascaron en una confrontación política directa encaminada a demostrar lo contrario. Es en este contexto y como resultado de las presiones de estos últimos países que surge el *Modernismo*, teniendo como base teorías formuladas anteriormente por el fundador del positivismo Augusto Comte (1798-1857), y usando la dicotomía entre lo moderno y lo tradicional de Weber. Estas dos tendencias fueron combinadas para formular la teoría de los "Estados de Crecimiento" que establecía que los países debían pasar por los mismos estados por los que pasaron los países hoy en día llamados "desarrollados" para poder alcanzar la modernidad.

El Inglés Walter Rostow en 1960 elaboró una teoría que asumía que los países subdesarrollados podían emular a los desarrollados al implementar políticas orientadas a propiciar la acumulación de capital e inversiones, mientras al mismo tiempo se fomentan los valores empresariales. El firmemente creía que los problemas del subdesarrollo se resolverían aplicando tecnologías a la explotación de los recursos naturales para fomentar el crecimiento del capital.

Desarrollo Exógeno

En 1958, Daniel Lerner argumenta que el desarrollo en los países actualmente subdesarrollados tendrá un carácter exógeno, es decir, el progreso será difundido desde los Estados Unidos y Europa al resto del mundo, que adoptará la tecnología, los valores, las instituciones y los patrones de acción de los países "desarrollados".

Seymour Martín Lipset en 1967 y James Coleman en 1960 expresaron ideas que apoyaban las formuladas por Lerner. Ellos sustentaban que la "occidentalización" de las sociedades, la industrialización y el subsecuente crecimiento económico, sentarían las bases para la

igualdad social, y el surgimiento de sistemas democráticos estables y de las instituciones necesarias para llevar a los países subdesarrollados al nivel de los desarrollados.

Para Lipset la falta de una ética empresarial en latinoamérica, que atribuía al feudalismo español, era fundamental para entender el atraso de la región y la disparidad entre los países del Norte y los del Sur del continente americano. La única manera de romper este escollo y lograr crear sociedades modernas, era a través de la diseminación de la educación de tipo "occidental" en la región.

Desde estas perspectivas el desarrollo ya no es sólo crecimiento económico sino que se asocia también con "modernidad", con el uso de tecnologías y con ciertos sistemas políticos que propicien la estabilidad política según los moldes de los países industrializados. Sin embargo las consecuencias de imponer estilos de vida y de "modernizar" nuestras sociedades no eran previstas.

Samuel Huntington en 1968 y Cyril Black en 1960, ya advertían que la modernización podía ser disruptiva del orden social de los países subdesarrollados y que las consecuencias podían ser impredecibles. En particular Huntington hacía referencia a la persistencia de golpes de estado, violencia y revoluciones en esos países, sin embargo deja entrever que el establecimiento de regímenes militares podía contribuir a estabilizar la situación política y hacer a nuestras sociedades más proclives al crecimiento económico sostenido.

Estas teorías modernistas dejan entrever que los procesos de desarrollo pueden aplicarse mecánicamente y que los valores culturales pueden replicarse de manera directa en una variedad de ambientes y realidades en todo el mundo. Estas ideas no tomaban en cuenta las diversidades políticas, culturales y sociales de nuestros territorios, y que existen países dominantes que lejos de buscar fomentar el crecimiento económico de otros pueblos, buscan explotarlos, extraer el máximo beneficio de los recursos naturales de éstos, imponer gobiernos favorables a sus ambiciones económicas, y someter social y culturalmente a esos pueblos para que todo el proceso de dominación y abuso mediante el cual ellos se enriquecen y se presentan como desarrollados se vea como algo normal y aceptable. Nuestros países pasaron entonces a ser entendidos no sólo como subdesarrollados sino como dependientes.

Dependencia

A pesar de las luchas contra los poderes coloniales y de las victorias conseguidas, ha sido difícil derrotar la dependencia económica de las sociedades previamente coloniales. Al poder colonial le siguió un nuevo centro de control económico mundial al que las débiles economías emergentes se tuvieron que subordinar, para beneficio de ciertas élites internas en esos países que no estaban dispuestas a perder sus privilegios y para beneficio de los grandes poderes militares y económicos de esa época que no escatimaron usar bloqueos económicos y su superioridad militar para obtener sus objetivos de imponer un nuevo dominio mundial.

Aún después de la desaparición de las mayores expresiones del colonialismo (que todavía existe en algunas regiones del mundo en pleno siglo XXI), la relación económica entre un centro o metrópolis y la periferia continuó. La única manera de romper este desequilibrio en las relaciones internacionales es mediante la creación de un nuevo sistema comercial en los países subdesarrollados que reoriente sus economías hacia lo interno (desarrollo endógeno sustentable) de cada país y hacia el fortalecimiento del intercambio comercial y cultural con la región misma (Mercados Regionales), que conduzca hacia el desarrollo de tecnologías propias y a la promoción de la defensa de los valores culturales y sociales de estos países. Sin embargo, esto es algo que es más fácil decir que hacer.

En 1957, Paul Baran en su trabajo *La Economía Política del Crecimiento* claramente establecía que el imperialismo en vez de propiciar la transición del feudalismo hacia el capitalismo en los países subdesarrollados, ha por el contrario entorpecido el crecimiento del capitalismo en esos países al propiciar la fuga de capitales y propiciar el cierre de industrias locales a través de competencia desigual. Además los países "desarrollados" a fin de evitar el pago de impuestos por productos exportados hacia países "subdesarrollados", han establecido fábricas locales de empresas transnacionales bajo la premisa de crear empleos y generar "desarrollo". A esto habría que agregar el endeudamiento de los setentas y ochentas al que fueron sometidos los países subdesarrollados, y la imposición de tecnologías foráneas para los procesos productivos.

El surgimiento del protocolo Internet y la posibilidad de comunicación instantánea entre diferentes regiones del mundo ha llevado a la internacionalización de la fuerza laboral, donde la producción de un bien de consumo puede implicar procesos productivos en varios países del mundo de manera simultánea. Los obreros ya no pertenecen a una estructura social local, donde los proletarios y los burgueses compiten por el control de los medios de producción; ahora ellos están formando parte de un sistema internacional donde las clases sociales han perdido su significado tradicional y las contradicciones entre capital y trabajo se expresan de una manera más compleja no imaginada hasta hace pocos años.

Como dice Theotonio Dos Santos, "Entendemos por dependencia una situación en la cual la economía de ciertos países está condicionada por el desarrollo y expansión de otras economías a la cual la primera está sujeta. La relación de interdependencia entre dos ó más economías, y entre éstas y el comercio mundial, asume una forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y ser autosuficientes, mientras que otros (los dependientes) pueden hacerlo sólo como un reflejo de la expansión, lo que puede tener efectos positivos o negativos en su proceso de desarrollo inmediato." (American Economic Review 60 No. 2, 231-36)"

Esta relación económica asimétrica de dependencia económica a la que se suma la amenaza militar (o los golpes de estado) es entonces presentada como la principal causa para el subdesarrollo, y no cualquier fatalismo, causa congénita ó racial o la supuesta incapacidad de los habitantes de ciertos países.

Esta asimetría ha sometido a ciertos países a condiciones tales que les limitan a ser monoprodutores en un sistema económico global que es controlado por un pequeño grupo de países industrializados.

En aquellas instancias en las que la producción local logró un cierto nivel de diversificación marginal, éste fue debido a la reubicación de fábricas extranjeras que entonces comenzaban a producir bienes a nivel local para evitar el pago de impuestos (como ya se mencionó anteriormente) pero también para aumentar el Producto Interno Bruto y el Ingreso per Cápita, que se usan como elementos claves para medir el "nivel de desarrollo" de un país al considerarse estos productos como productos de "origen nacional". Al aumentar los valores estándares usados para medir el "desarrollo" se lograban dos objetivos fundamentales:

- 1) Por un lado los países subdesarrollados veían con buenos ojos las inversiones extranjeras independientemente de las consecuencias que ellas podían tener.
- 2) Los países "desarrollados" abarataban costos al producir localmente con mano de obra más barata, pagando menos o ningún impuesto, y además evitaban pagar impuestos de importación mientras al mismo tiempo controlaban el mercado interno al convertirse en monopolios que competían más ventajosamente contra productos importados que tenían que pagar impuestos o contra empresas locales que carecían de la tecnología para producir con la misma o menor relación costo/beneficio.
- 3) Se creaba la posibilidad de que estas empresas presionaran a los gobiernos locales conque su partida influiría la apreciación internacional de la economía local por la influencia que tenían en los indicadores económicos y en la posibilidad de atraer nuevas inversiones extranjeras.
- 4) La existencia de fábricas locales les permitiría participar como entes locales en los pactos comerciales regionales que los países subdesarrollados pudieran establecer para tratar de romper las cadenas de la dependencia con los países "desarrollados".

Los trabajos de Fernando Enrique Cardozo, *Dependencia y Desarrollo en América Latina, 1979*. y de André Gunder Frank *Capitalismo y Subdesarrollo, 1967* son clásicos del estudio de la dependencia y el subdesarrollo en la América Latina y lectura recomendada para aquéllos que deseen profundizar en estos temas. Por ahora valga resaltar que una de las principales contribuciones de Cardozo al debate sobre el desarrollo está relacionada no con la dependencia de ciertos países con respecto a un centro económico mundial, sino cómo y bajo qué circunstancia se expresaba esta relación de dependencia de cada país con respecto al mercado mundial y cómo las decisiones políticas y los grupos políticos de cada país contribuían a esta relación de dependencia.

Esta importante discusión se da en el marco de la existencia de la revolución cubana que planteaba un camino alternativo al desarrollo de los países latinoamericanos y al inicio de la revolución sandinista que de alguna manera sembraba nuevas esperanzas dentro de las perspectivas de desarrollo para los países dominados.

En la última parte del siglo XX y a comienzos del siglo XXI, los pensadores han desarrollado términos como desarrollo sostenible y sustentable y enfatizado la necesidad del desarrollo endógeno para romper las cadenas de la dependencia. Sin embargo aún ellos no han roto con los conceptos fundamentales bajo los cuales hemos entendido al desarrollo en las últimas centurias.

La introducción de indicadores como el índice de desarrollo humano, índices de género y otros índices por parte de organismos internacionales ha abierto nuevas perspectivas desde donde mirar al desarrollo, sin embargo, aún estos términos quedan cortos al tratar de darnos una explicación completa del mapa a seguir en la ruta al tan ansiado desarrollo y hacia una estructuración de nuestras sociedades que las haga más justas y participativas.

Estos indicadores son medidas puntuales de parámetros como la esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización de adultos, tasa combinada de matriculación en tres niveles y PIB per cápita PPA en US\$., que comparados con otros países o con valores de los mismos parámetros del pasado, nos dan una idea de progreso, o retroceso o de estar al mismo nivel, más avanzados o más atrasados que otros países. No nos dicen nada concreto en cuanto al desarrollo que hemos logrado, o en cuanto a cual vía nos va a permitir superar las condiciones actuales de desarrollo en que podemos estar. Como resultado, quedamos en las manos de "expertos" en Economía que nos ofrecen perspectivas sobre cuáles políticas seguir para superar o mantener el actual nivel de ingreso de nuestros países y así llegar a ser una sociedad "moderna", seguir "progresando" o manteniendo nuestro "crecimiento económico".

¿Cómo Podemos Ver al Desarrollo Desde Otra Perspectiva?

Cuando construimos un puente nos basamos en planos y cálculos y tenemos una idea concreta del resultado final que esperamos. Cuando hablamos del desarrollo de un país en cambio, no tenemos planos, ni cálculos previos para emprender el trabajo sobre la base de una expectativa concreta y real. Ante la carencia de un objetivo concreto, conceptos como modernidad, progreso y crecimiento económico secuestran nuestro entendimiento de lo que es el desarrollo.

Para poder definir desarrollo y para proveer a las comunidades con elementos adecuados para medirlo es fundamental desarrollar una visión colectiva de la sociedad que queremos construir. En el caso de la República Bolivariana de Venezuela se realizó una consulta nacional donde cada comunidad debatió el tipo de sociedad en el que quería vivir y luego, con la ayuda de abogados y especialistas en leyes, lo plasmaron en una constitución que recogió las ideas fundamentales expresadas por las comunidades. La Constitución Bolivariana de 1999 fue luego aprobada con el voto popular del 86% de la población. Esta constitución entonces deja de ser simplemente un grupo de leyes para convertirse en una visión de la sociedad de la gran mayoría de la población para un momento histórico determinado.

La Constitución de 1999 no es perfecta y a cinco años de su aprobación, ya hay sugerencias desde diferentes fuentes en relación con la posibilidad de implementar cambios en ella; así que tenemos que entender esta visión y cualquier visión de una sociedad como un proceso, como algo cambiante, pero al mismo tiempo, esta visión se convierte en una forma de guiar nuestras acciones, nuestros planes, nuestros recursos, en función de lograr la sociedad ideal que establecemos en esa visión.

A la base de lo que está pasando en la República Bolivariana de Venezuela y en la nueva visión de lo que es el desarrollo, se encuentra un proceso de participación popular en el proceso de toma de decisiones. Es decir transformar la democracia electoral o formal, en una democracia directa, es decir, participativa y protagónica.

Democracia Participativa y Protagónica

La promoción de sistemas políticos “democráticos” se ha convertido en la principal excusa para las intervenciones estadounidenses en los asuntos internos de otros países; sin embargo los niveles de democracia en Venezuela sobrepasan claramente los de Estados Unidos, porque Venezuela incluye dentro de su Constitución los Consejos de Planificación Pública, y los Consejos Locales de Planificación que posibilitan la participación directa de los ciudadanos dentro del proceso de toma de decisiones de sus gobiernos locales,—alcaldías y gobernaciones—logrando que estos organismos no respondan a intereses partidistas o económicos mezquinos, sino que respondan a los intereses de las comunidades respectivas. Adicionalmente, entre otras formas de participación popular, en Venezuela existe la figura del referendo que permite evaluar y revocar a cualquier funcionario electo por votación popular, a partir de la mitad del tiempo de ejercicio de su función (por ejemplo el Presidente Chávez, ha recientemente—15 de Agosto del 2004—obtenido una confirmación en su mandato al obtener el 59% de los votos en un referendo sobre su mandato), contradictoriamente, el presupuesto del Departamento de Estado incluye \$5 millones de dólares para promover la “democracia” en Venezuela.

La democracia que promueven los Estados Unidos es una democracia formal que posibilite influenciar las decisiones políticas en el país, y hacer que éstas respondan a los intereses de las corporaciones y gobierno de Estados Unidos y no a los intereses de sus habitantes. Así que públicamente, con la excepción del Presidente Chávez, es raro el líder político que se atreve a hablar de la democratización del poder social. O no entendemos o hemos escogido ignorar que una sociedad democrática no puede existir sin la democratización del poder social.

El poder social no debe ser un privilegio ni un medio para acceder privilegios, sino una herramienta disponible para todos como un instrumento de servicio. En una sociedad ideal, el cien por ciento de la población tendría poder social. Aunque ésta puede parecer una meta imposible, es crucial para la humanidad perseguir ese nivel de perfección. Mientras mayor sea el porcentaje de gente con poder social, más probable es que los deseos de la mayoría sean representados democráticamente y que existirá mayor armonía social.

Una democracia no permite que haya ciudadanos de segunda clase, no importa su nivel económico, raza, género, edad, educación, o cualquier otra característica demográfica que pueda poseer y todos los miembros de la sociedad son garantes del bienestar social. En una democracia verdadera, los nativos y los extranjeros residentes permanentes pueden participar con los mismos derechos en el proceso de toma de decisiones de cualquier asunto de su interés. Esto debe incluir, la búsqueda y generación de condiciones donde la gente puede obtener y acceder a la oportunidad de preparar, diseñar, implementar, monitorear, modificar y evaluar sus proyectos de desarrollo como sociedad. Esto incluye el derecho y la oportunidad de acceder a recursos económicos esenciales para la implementación del proyecto; y también a información, educación, tecnología y recursos sociales que son fundamentales para que una sociedad funcione democráticamente. Estos recursos deben estar fácilmente accesibles a todos los miembros de la sociedad.

Democracia debe entenderse como algo más que el acto de votar cada cierto número de años para elegir a los miembros del gobierno, de quienes se espera asumirán la responsabilidad por la sociedad y decidirán por la gente. Esto implica que si la gente va a asumir la responsabilidad directa por su sociedad, el propósito de las elecciones tiene que transformarse. En vez de tener elecciones para elegir a gobernantes, éstas deben realizarse para escoger a ejecutores de proyectos, quienes son entonces responsables por proyectos específicos diseñados por la comunidad. Estas posiciones de servicio público deben tener responsabilidades y deberes claramente definidos, y los diseñadores (miembros de la comunidad) deben escoger el equipo ejecutor de acuerdo a quienes estén mejor preparados para llevar a cabo los proyectos. Democracia verdadera también permite la revocación o el traslado de ejecutores de proyectos que no desempeñen sus funciones como ha sido estipulado.

Democracia verdadera existe cuando la gente está activamente envuelta en determinar e implementar su agenda social y en definir los proyectos que se llevarán a cabo. Hoy en día, no existe democracia verdadera en el planeta y mientras la mayoría de los países tienen elementos democráticos dentro de sus estructuras de gobierno, ellos también tienen considerables sectores de la población que, por una variedad de razones (exclusión, resistencia, apatía, etc.) no participan en el proceso de toma de decisiones que le da forma y carácter a la sociedad. La democracia verdadera está todavía por obtenerse, pero en Venezuela se están creando las bases para que se implemente de manera real a través de lo que se llama Democracia Participativa y Protagónica, es decir, una democracia donde la gente no sólo participa, sino que también tiene el derecho de tomar decisiones en los ámbitos estratégicos de su interés.

El Origen de la Desigualdad

En la medida que diferentes sociedades se han desarrollado e interactuado, algunas han tenido experiencias más positivas que otras. Como en muchas regiones del mundo, la historia de Latinoamérica no ha estado libre de problemas. La formación de sociedades ricas y pobres en Latinoamérica tiene sus orígenes en la imposición de principios basados en la desigual distribución de recursos por parte de grupos dominantes. El sistema socioeconómico ha sido una herramienta para asegurar poder y privilegio para unos pocos a través de explotar las vidas de otros. También ha incluido la práctica de medir progreso social y valor humano basándose en la riqueza. En el proceso, el bienestar general de la sociedad ha declinado y ha aumentado el sufrimiento de sus individuos.

En la medida que la estructura dominante dentro de la sociedad tomó forma, la gente dejó de trabajar para la prosperidad de la sociedad y comenzó a trabajar directa o indirectamente para el beneficio del grupo de poder, eventualmente vendiendo su capacidad de trabajo a cambio de un pago por horas, diario, semanal o mensual. En el proceso, un auto-escogido grupo de personas ha recibido status y privilegios exclusivos para sí mismos, sus familias y amigos. Aún cuando otros individuos pueden haber recibido beneficios, para la sociedad, la prosperidad ha sido mínima y lenta, mientras problemas emocionales y psicológicos se han multiplicado. La historia de las sociedades americanas es un ejemplo de lo que pasa cuando la gente vive en una sociedad bajo dominación. Asia, Africa y Europa tienen sus propias experiencias únicas y aún así los resultados y patrones de actividad son similares.

A causa de su perjudicial efecto en la sociedad humana, el sistema socioeconómico actual es insostenible y eventualmente se transformará o colapsará. La frustración sentida por los latinoamericanos y por los marginados en todo el mundo es una advertencia que algo debe cambiar. Como miembros de nuestra comunidad y de la sociedad humana, debemos asumir nuestro derecho y responsabilidad como guardianes de la sociedad.

El Viejo Desarrollo

El Producto Nacional Bruto (PNB), el ingreso total de productos y servicios vendidos nacionalmente o en el extranjero, y el Producto Nacional Bruto Per Cápita (PNBPC), el PNB dividido por el número de habitantes del territorio, son considerados por muchos como una colección de factores válidos y cuantitativos por los cuales se puede medir el desarrollo. Aunque otros factores son también considerados importantes, el PNB y el PNBPC son los indicadores económicos primarios del desarrollo.

En 1999 el PNBPC para países de Latinoamérica y el Caribe iba desde US\$1.312 (Haití) hasta US\$12.578 (Brasil). El PNBPC de países considerados desarrollados iba desde US\$21.200 (Reino Unido) a US\$31.500 (Estados Unidos). El PNB promedio para los países latinoamericanos fue de US\$111,9 millardos, mientras el PNBPC promedio fue de US\$5.100.1

¿Qué significa que el PNBPC de Estados Unidos sea de US\$31.500 al año? ¿Cuál debe ser el PNBPC para que un país sea considerado desarrollado? ¿Cuál es la meta US\$15.000? ¿US\$30.000? ¿Cuál es la lógica de concentrarse en estos números? ¿Por qué es el PNBPC un factor tan importante en determinar si un país es desarrollado? ¿Qué significa exactamente que un país es «desarrollado»?

Los sectores financieros internacionales usan las figuras del PNB y el PNBPC para que les ayuden a determinar donde invertirán su dinero, donde establecer nuevas fábricas, y donde cerrar fábricas existentes. Estas y otras cifras son también importantes para los dueños de bancos quienes las usan para establecer las tasas de interés de préstamos y cuentas de ahorros y para decidir donde invertir su dinero. Economistas usan estas figuras para diseñar o recomendar estrategias que permitirán al territorio obtener cierto nivel de «estabilidad» económica y evitar una recesión. El nivel de «estabilidad» le da a los inversionistas (bancos, compañías e individuos) una indicación de la seguridad o inseguridad de su potencial ganancia. Basados en estos indicadores, ellos deciden donde mover su dinero. Inversionistas le dan poco peso a cómo el bienestar de la gente del país será impactado por sus actividades. El interés primordial es en obtener una ganancia significativa.

El PNB y el PNBPC son sumas totales y promedios que miden sólo la cantidad de dinero que países intercambian cada año. Estos indicadores no nos pueden ayudar a determinar el grado en el que el ingreso es distribuido entre la población, el nivel en el que los ingresos individuales se han incrementado o disminuido con los años, o la fuente generadora de esos ingresos.

Uno podría decir que además del PNB, los economistas también analizan otras piezas de datos incluyendo estados financieros de los bancos, el índice de precios, tasas de inflación, reservas internacionales y la deuda externa que juntas sirven como termómetros económicos. Pero como el PNB, ellas no proveen luz adicional ni explican por qué la calidad de la vida en la sociedad en general está decayendo.

Dada la limitada información que ofrecen, es extraño que el nivel de desarrollo de un país se mida con indicadores económicos más que con cualquier otro atributo. También es extraño el otro indicador: la innovación tecnológica. Lo más avanzado que es la tecnología de un país, lo más desarrollado que se considera es y otros atributos importantes, aún críticos, son menospreciados o ignorados.

Crecimiento económico y capacidad tecnológica no necesariamente miden si han habido mejoras en aspectos tangibles o intangibles de nuestras vidas. Enfocarnos en estos indicadores como medidores de desarrollo social distrae nuestra atención de la información práctica que necesitamos para monitorear las condiciones de nuestra sociedad. ¿Por qué no se incluye en la evaluación a indicadores de la calidad de vida, tales como la capacidad de vivir sin producir contaminantes? ¿O el propósito por el que se usa la tecnología? ¿Hasta que punto se intercambia la investigación y el descubrimiento tecnológico? ¿Nuestra capacidad para cubrir nuestras necesidades diarias usando nuestros más cercanos recursos naturales en una manera sostenible? ¿El nivel de libertad en acceder e intercambiar

información dentro de la sociedad? ¿Cómo entra en la evaluación, la calidad de las relaciones humanas? ¿La manera como los niños, los viejos y los enfermos mentales son tratados y cuidados? ¿La calidad y accesibilidad del cuidado de salud preventivo y curativo? ¿La forma como los inmigrantes son tratados? ¿El nivel de satisfacción que la gente siente en sus trabajos? ¿El grado en el que tenemos y controlamos la oportunidad de darle forma a nuestras comunidades y nuestras vidas? ¿Cómo la manera en que el poder es ejercido entra dentro de la evaluación de desarrollo?

Indicadores económicos y capacidad tecnológica pueden decirnos ciertas cosas acerca de nuestras naciones y el mundo, pero ¿qué pueden decirnos acerca de donde vamos como sociedades? ¿Qué significan para el bienestar de la sociedad humana en general? Ellos no miden el desarrollo en relación con el tipo de sociedad que un país está intentando construir, el trabajo que se necesita completar, su potencial, sus capacidades, o áreas de necesidad. No podemos seguir asumiendo que un incremento en el PNB y habilidad tecnológica se traducen en una vida mejor y más feliz. En efecto lo contrario puede ser verdad.

Para que los indicadores económicos y la capacidad tecnológica tengan sentido práctico, debemos analizar y cuantitativamente evaluar las actividades asociadas con ellos. Por ejemplo, tecnologías nucleares deben ser evaluadas de acuerdo al impacto directo e indirecto, y efectos a corto y largo plazo de su creación, uso y despojo. Una evaluación así debe incluir el impacto directo en la condición de la sociedad humana y en el ambiente natural, junto con como la distracción de recursos financieros, humanos y materiales de otras actividades más beneficiosas han impactado también a la sociedad.

Indices de Desarrollo

Si el PNB, el PNBPC y otros indicadores económicos no nos dan suficiente información para determinar si un país es desarrollado o no, ¿qué criterio se debe usar? Organismos internacionales y la preocupación y el trabajo de importantes profesionales de las Ciencias Sociales y Económicas han arrojado nuevas luces en este sentido creando un conjunto de índices que califican la situación puntual de nuestros países. Sin embargo, aunque estos índices arrojan valores importantes a considerar al hacer estudios sobre nuestras sociedades, nuevamente ellos no ofrecen realmente ninguna orientación sobre los cambios que debemos implementar para alcanzar el desarrollo.

Matriz resumen de los índices de desarrollo humano		
Indicador	Objetivo	Variables
Indice de Desarrollo Humano (IDH)	Indice sintético que mide los adelantos medios de un país en desarrollo humano	Esperanza de vida el nacer. Tasa de alfabetización de adultos y tasa combinada de matriculación en tres

		niveles. PIB per cápita PPA en US\$.
Indice de pobreza humana para países en desarrollo (IPH-1)	Mide las privaciones en los tres aspectos básicos del desarrollo humano que refleja el IDH: longevidad, conocimiento y nivel vida decente	Probabilidad al nacer de no vivir más de 40 años. Tasa de analfabetismo en adultos. Porcentaje de población sin abastecimiento de agua potable. Porcentaje de niños menores de 5 años con peso insuficiente.
Indice de desarrollo relativo al género (IDG)	Ajusta el progreso medio en desarrollo humano (IDH) para reflejar las desigualdades entre hombres y mujeres. Se penaliza las diferencias en el grado de adelanto entre hombres y mujeres	Indice de esperanza de vida al nacer igualmente distribuido. Indice de educación igualmente distribuido. Indice de ingreso igualmente distribuido. (estimación del ingreso proveniente del trabajo).
Indice de potenciación de género (IPG)	Mide las oportunidades de las mujeres, más que su capacidad, y refleja las desigualdades en tres esferas: participación política, participación económica y poder sobre los recursos económicos	Proporción de hombres y mujeres que ocupan escaños parlamentarios. Participación porcentual de hombres y mujeres en cargos de legisladores, altos funcionarios y ejecutivos. Participación porcentual de hombres y mujeres en puestos profesionales y técnicos. Estimación del ingreso proveniente del trabajo para hombres y mujeres.
Indice de adelanto tecnológico (IAT)	Su propósito es reflejar el desempeño de los países en cuanto a crear y difundir tecnología y crear una base de aptitudes humanas	Patentes concedidas por habitantes. Ingreso percibido por regalías y derechos de licencia. Anfitriones de Internet por personas. Exportaciones de tecnología

	<p>alta y media. Teléfonos por persona (fijos + celulares). Consumo eléctrico por habitante. Escolaridad promedio de la población de 5 años y más. Tasa de matrícula terciaria en ciencias, matemáticas e ingeniería.</p>
--	---

Fuente: <http://www.estadonacion.or.cr/index.htm>

Desarrollo Verdadero

Desarrollo es una palabra que significa muchas cosas diferentes a diferentes personas. Para algunos significa servicios de electricidad o agua potable. Para otros el abrir nuevos negocios, industrias o sistemas de comercio internacional; la construcción de caminos o residencias; ó la apertura de centros de entretenimiento son señales de que desarrollo está ocurriendo.

Con todas las diferentes interpretaciones, desarrollo ha sido perseguido en términos de lo tangible, como algo físico que podemos ver, tocar y medir cuantitativamente (negocios nuevos, kilómetros de pavimento, etc.).

Los términos «en desarrollo» y «subdesarrollado» son usados para describir a los países latinoamericanos. A través del mundo los países están buscando convertirse en desarrollados. Pero como cada persona tiene su propia versión de lo que significa en términos prácticos, las agendas privadas, intereses y objetivos de los económicamente poderosos se convierten en el objetivo de los proyectos de desarrollo. ¿Qué es entonces una sociedad desarrollada?

UNA SOCIEDAD DESARROLLADA ES MADURA EN CARACTER. Así como una persona puede desarrollarse físicamente como adulto pero permanecer inmadura psicológicamente y en su comportamiento, así también una sociedad puede permanecer inmadura psicológicamente y en su comportamiento aunque se catalogue como desarrollada. No es suficiente, ni necesario, que una sociedad tenga los atributos físicos asociados con sociedades desarrolladas. Para que una sociedad sea considerada desarrollada tiene que ser madura en carácter, es decir, respetar la soberanía de otros países, no imponer sus intereses a otros, no usar medidas de fuerza, ni amenazas contra otras, no abusar ni apropiarse de los recursos naturales de otros países y usar medios pacíficos para la solución de conflictos, entre otras medidas.

UNA SOCIEDAD MADURA ACTUA PREOCUPÁNDOSE POR LOS INTERESES DE OTRAS. Esto implica tomar en cuenta el interés y el bienestar de los demás, considerar las consecuencias, sobre otros y sobre nosotros mismos, de nuestras decisiones, acciones y la falta de ellas. No importa cuán rica y tecnológicamente avanzada una sociedad puede ser, ésta es inmadura cuando sus instituciones, sistemas y empresas están orientados a la obtención de poder y plagados por avaricia, discriminación y exclusividad.

UNA SOCIEDAD MADURA CONDUCE SUS ACTIVIDADES EN UNA MANERA QUE ES ECOLÓGICA, SOCIAL Y ECONÓMICAMENTE SOSTENIBLE. En sociedades maduras la gente puede integrar los aspectos sociales, económicos, políticos y espirituales para crear armonía y balance. Esto aplica no sólo a la sociedad en sí, sino a la interacción con sociedades vecinas y distantes. En una sociedad madura, las actividades son conducidas en una manera que va más allá de no causar perjuicios directos o indirectos. Las actividades de sociedades maduras deben ser conducidas bajo la premisa de nutrir la Tierra y la humanidad en un nivel local, regional y global.

UNA SOCIEDAD MADURA PRACTICA DEMOCRACIA VERDADERA. Como mencionamos anteriormente, esto implica la participación de todos en procesos donde la gente tiene y ejercita el derecho a diseñar e implementar sus propios proyectos comunitarios. En una sociedad madura, la gente juega un papel activo en la formación de sus instituciones y en el proceso de toma de decisiones acerca de asuntos de su interés. Estos intereses abarcan desde aspectos personales, hasta la Tierra en general. Democracia verdadera también implica que la gente tiene acceso completo a información y que instituciones y sistemas operan en un clima de transparencia. Ellas permiten y se aseguran que las personas no sólo tienen acceso sino que son educados consumidores de información y que participan en la toma de decisiones.

Así como las sociedades llamadas desarrolladas no se caracterizan solamente por sus tangibles atributos, el proceso de desarrollo verdadero no puede ser monitoreado basado solamente en logros físicos. Desarrollo verdadero trasciende el mundo de lo físico. Este envuelve la práctica de interesarnos por el bienestar de otros, vivir sosteniblemente y en verdadera democracia. Es un llamado a incorporar las lecciones de la historia en la medida que respondemos a los retos de hoy y transformamos nuestras estructuras socioeconómicas de tal manera que se vuelvan humanistas y en buen estado fiscal. El desarrollo también implica basarnos en principios éticos en la medida que diseñamos e implementamos proyectos que mejorarán la calidad de la sociedad humana y las condiciones de la Tierra.

Desarrollo verdadero es medido por el estado en el que nos encontramos con respecto a nuestro ideal de sociedad. Requiere el uso de mecanismos de evaluación que reflejen el estado de nuestra condición humana en términos cualitativos, pero no enfocados en factores económicos. Esto nos demanda un análisis crítico y honesto acerca de quien está envuelto en el proceso de toma de decisiones, quien controla el acceso, la distribución y el uso de los recursos naturales y la información. Al medir el desarrollo verdadero debemos

considerar también el proceso mediante el cual las instituciones se forman y la manera como el poder se distribuye en ellas.

Desarrollo verdadero es un proceso que conduce a sociedades maduras porque sus actividades son la expresión práctica de la madurez. Al centro de un desarrollo verdadero y sociedades desarrolladas está la democratización del poder social y la creación de democracias participativas y protagónicas.

Desarrollo verdadero es entonces la creación de mecanismos y la implementación de procesos para obtener una sociedad madura que recoja las aspiraciones concretas de las comunidades; es la implementación de proyectos para concretar la visión colectiva de la sociedad a la que se aspira. Esta definición conlleva un alto estándar y hasta hoy no existe sociedad que pueda calificarse como desarrollada. Aún países ahora llamados desarrollados y democráticos no han llegado ni siquiera cerca de lograr este estándar. En ellos prevalece una carencia de preocupación por otros (a nivel local o internacional) y raramente se práctica el vivir sosteniblemente. También porque grandes sectores de sus poblaciones son miembros pasivos en vez de activos dentro de la sociedad, las sociedades «desarrolladas» no disfrutan de los beneficios de un sistema de democracia participativa y protagónica. En la ausencia de participación plena y democratización del poder social, desarrollo verdadero es imposible.

Nuestra comprensión del desarrollo ha sido distorsionada porque las sociedades dominantes se han llamado a sí mismas «desarrolladas», y la mayoría de las sociedades dominadas se han adscrito a una definición materialista del desarrollo. La mayoría de los latinoamericanos vivimos en sociedades dominadas, tratando por todos los medios de tener éxito en un sistema económico externamente impuesto sobre nosotros, que nos ha abusado y a la tierra donde vivimos. Junto con otras sociedades dominadas (incluyendo aquéllas dentro de los mismos países «desarrollados») los latinoamericanos estamos envueltos en un proceso que promueve la creencia que el desarrollo será algo que nos ocurrirá eventualmente. Hasta que éste sea entendido como una jornada multifacética de maduración social que debemos construir nosotros mismos, el desarrollo verdadero permanecerá para siempre sólo como un deseo.

Mucha de la «buena fortuna» actualmente disfrutada por sociedades dominantes ha sido obtenida a través de un proceso que ha empobrecido a otros. Por siglos, los sectores en control de las tecnologías y recursos financieros originarios de países ahora clamando mantener muy en alto sus valores democráticos, han estado conduciendo sus actividades comerciales en una manera autocrática y dictatorial. Ellos han creado e implementado sus agendas sin importarle las necesidades de la gente que vive en las tierras donde ellos obtienen recursos y fuerzas productivas. ¿Por qué las sociedades dominantes, que pregonan ser «avanzadas» y «civilizadas», han escogido usar estrategias tan incivilizadas e inhumanas para incrementar su riqueza y poder? Esta manera de interactuar tiene sus raíces en el legado de aberraciones históricas y disfuncionales sistemas sociales basados en exclusión, jerarquía y dominación.

Al no cuestionar los principios básicos y valores en que ese sistema se formó, aquéllos buscando escapar o vencer la dominación se convirtieron en opresores y dominantes. Al pasar los años, las siguientes generaciones han continuado usando presión y fuerza para ganar acceso a los recursos que necesitan para incrementar su riqueza. Para ellos ésta es la manera como las cosas siempre han funcionado, la manera natural de las cosas.

El proceso de desarrollo de las sociedades dominantes de hoy tiene profundas raíces históricas y está fundamentalmente estructurado para servir sus intereses a las expensas de las sociedades dominadas. Continuar participando en este modelo de desarrollo con sus patrones insostenibles de actividad socio-económica impedirá, o como mínimo obstruirá, el desarrollo de América Latina. Aún si las condiciones fueran tales que los sectores dominados de la región tuvieran la oportunidad de explotar a otros países para que nuestras condiciones de vida mejoraran y algunos obtuviéramos riqueza y poder, ¿es éste un modelo digno de ser seguido?

Como ha pasado a través de la historia, la vasta mayoría de los latinoamericanos (junto con mucha de la gente viviendo en países clasificados como desarrollados) no están beneficiándose o están siendo perjudicados por la estructura de nuestros sistemas socio-económicos. Sólo un pequeño sector de la población del planeta está recibiendo los beneficios que genera. Si ésta no fue la intención original, hay una falla en el diseño de sistema. Si esta era la intención original, el sistema tiene una falla moral.

Los problemas de Latinoamérica, que asemejan los de otras sociedades dominadas alrededor del mundo, están suplicando a sus habitantes por un cambio fundamental en las actividades y en la estructura del sistema socioeconómico. Debemos parar de usar nuestras energías persiguiendo el hacernos ricos individualmente ó perseguir beneficios para un país sin importarnos los habitantes de otros países. Esta manera simplista y superficial de ver la vida ha tenido tremendas consecuencias para la raza humana y el planeta. Ella refleja inmadurez. Debemos transformar nuestras sociedades en entidades que son sostenibles a todos los niveles: el interpersonal, local, regional y global. Debemos también intercambiar nuestras experiencias y cooperar con otras comunidades alrededor del mundo. Debemos dejar de pensar en nosotros como pertenecientes a países, en nosotros como «nacionales» y otros como «extranjeros». Todos somos seres humanos quienes, por casualidad nacimos en un lugar u otro, y vivimos en uno de los varios subsistemas ecológicos, culturales y socioeconómicos de los macrosistemas que conforman a la Tierra. Compartimos este hogar con un maravilloso arreglo de animales, plantas y otros componentes del planeta. La Tierra entera es nuestro hogar, no una porción de ella que, por cualquier razón, ha sido delimitada y dada un nombre.

No existe un plan para la maduración de la sociedad humana, sólo un plan para que los que controlan los recursos financieros y la tecnología incrementen el grado de control que poseen y mejoren sus ganancias sin tener que rendir cuentas al resto de la sociedad. Algunos pueden decir que el bienestar de la sociedad es, y debe continuar siendo una responsabilidad del gobierno. El problema reside en el hecho de que los intereses de los económicamente poderosos dictan de una manera desproporcionada cómo y dónde los

ingresos del gobierno se invierten. Las áreas sin interés corporativo son usualmente marginadas. Además, el ingreso del gobierno que podía ser usado en programas y proyectos para beneficio de la sociedad en general son comúnmente usados para subsidiar corporaciones. Asimismo, la explotación y el abuso han sido permitidos o perdonados como males necesarios del desarrollo y de inteligentes prácticas de negocio.

Dinero y Desarrollo

Como individuos, nuestros percibidos papeles sociales y grado de éxito están grandemente definidos y medidos por dinero. Así es el nivel de desarrollo de un país. No importa el carácter de una persona, su nivel de inteligencia, comportamiento ó habilidad para vivir de manera sostenible, una persona rica es «exitosa» y una pobre no lo es. No importa la naturaleza de las actividades de un país o su nivel de madurez, un país rico es «desarrollado» y uno pobre no lo es. Pero en realidad, ellos simplemente han cumplido el criterio de un sistema que confunde desarrollo con innovación tecnológica y la acumulación de riqueza y poder.

Nosotros no iniciamos el sistema opresivo e insostenible en el que vivimos, pero si contribuimos, tal vez sin intención, a perpetuarlo. Porque no hemos cuestionado el sistema en el que participamos, mientras nos desbocamos por obtener posiciones de poder, nos volvemos contribuyentes de la dominación de los que realmente poseen poder en la sociedad. Un relativamente pequeño grupo de gente ha sido capaz de dominarnos porque nos hemos adscrito a su irresponsable, antidemocrático e insostenible sistema de valores que promueve la dictadura del dinero.

Un Nuevo Sistema de Valores

Avaricia y dominación son los más viejos y destructivos vicios de la raza humana. Pero cuando se trata del campo económico, la mayoría de la gente cree que perseguir continuamente incrementar sus ganancias, ser más grande y poderoso debe ser la fuerza que motiva a los negocios. Las compañías transnacionales se adhieren a esta ética de avaricia y poder en la medida que se expanden a obtener control de los mercados a través del mundo. Ellos justifican estas actividades como pasos necesarios para el crecimiento económico. ¿El crecimiento económico de quién? ¿Por qué medios? No se piensa mucho acerca de las consecuencias que puedan surgir como resultado de estas actividades. Sin embargo, el costo de darle prioridad a la ganancia sobre la gente y el medio ambiente ha sido grande. Al mismo tiempo que las semillas de la economía global son plantadas, se sigue sin prestar atención a las necesidades de la región y la pobreza está creciendo en Latinoamérica.

Dada la falta de control y auto-determinación que parece acompañar la visión actual de desarrollo, ¿es una cosa deseable? Se han creado sistemas e implementado medidas para reforzar y perpetuar la estructura socio-económica de la cual sólo unos pocos se benefician. Ellos están ahora expandiendo esta estructura para formar la economía global. ¿Por qué expandir un sistema económico que ha causado sufrimiento a tantos seres humanos y ha

puesto a riesgo la calidad del medio ambiente? Son los sectores poderosos del mundo los que necesitan una economía globalizada. Ellos la necesitan para asegurarse indisputable autoridad y control sobre aspectos fundamentales de la sociedad humana.

La situación de la economía latinoamericana es similar a la de los esclavos al ser liberados. Después del colonialismo los latinoamericanos fueron inmediatamente incorporados a un nuevo sistema económico, comandado primero por Inglaterra y después por los EE.UU. Ellos no tuvieron oportunidad de aprender acerca de él o participar en el proceso de formación de sus estructuras y sistemas. Los países latinoamericanos nunca han tenido el capital ni la autoridad para participar como iguales. El sistema ha sido poco más que una fórmula para la dependencia y pobreza.

En la misma manera que los ex-esclavos se convirtieron en sirvientes obligados de sus antiguos dueños, los latinoamericanos se han convertido en sirvientes obligados de una economía global. Si la región continúa adscribiéndose a la misma estrategia económica, es imposible que ésta quiebre el ciclo de dependencia que paraliza su economía y oprime a su gente.

Aunque ellos probablemente no lo clasificarían así, los sectores poderosos del Reino Unido y de los Estados Unidos han estado abusando de Latinoamérica por más de dos siglos. Ellos han intencionalmente atraído la economía de la región a un ciclo de deuda impagable, que ahora está en las manos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. No es de extrañarse que la región ha tenido que soportar crisis económicas crónicas, o que hay la apariencia de incompetencia. Pero siendo dependientes en la economía de otros países, el valor de sus monedas y la condición de su economía están en gran medida controladas por fuerzas externas, dejando a su gente con pocas opciones para mejoras reales.

El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), entidades controladas por sectores financieros globales, son supuestamente los salvadores de las economías latinoamericanas. Ellas prestan dinero con una variable tasa de interés compuesta, pero como la mayoría de los países estaban ya en crisis económica y con considerables deudas, tienen poco poder de negociación. En términos prácticos, el prestamista usualmente impone condiciones que van más allá de la tasa de interés y la duración del préstamo.

La devaluación de la moneda, el incremento en la explotación de los recursos naturales, y la apertura de los mercados como fuente de mano de obra barata para compañías transnacionales son fuertemente recomendados ó requeridas como condiciones para el préstamo. La disminución o eliminación de apoyo económico para programas sociales es también requisito común. En resumen, las «sugerencias» del prestamista regularmente implican medidas donde sacrificios tienen que ser hechos casi exclusivamente por los trabajadores, personal de oficina de medio o bajo nivel, pequeños negocios y los desempleados. Como parte de las medidas de austeridad, una parte considerable del presupuesto nacional será designado para «pagar» la deuda. Los países latinoamericanos destinan entre treinta y cuarenta por ciento de su ingreso nacional para el pago de la

deuda, dejando menos dinero disponible para cubrir las necesidades de la población local o para invertir en su futuro.

La Teoría y Realidad del Neoliberalismo

Uno de los mecanismos usados para la dominación económica global es el neoliberalismo. La privatización (venta de negocios del gobierno a empresas privadas nacionales o internacionales) y el libre mercado (la eliminación de impuestos sobre productos e inversiones del exterior ingresando al mercado latinoamericano), son supuestamente los mecanismos mediante los cuales las economías dominadas de Latinoamérica alcanzarán a las dominantes. La teoría es que la desregulación del comercio causará una entrada de inversiones en moneda "fuerte" a las economías locales. Una vez que impuestos y otros obstáculos son eliminados, las compañías transnacionales establecerán fábricas en la región, beneficiándose de la mano de obra barata y de la carencia o presencia de menos restrictivas regulaciones ambientales y de seguridad, lo que bajará los costos de producción. Los latinoamericanos se beneficiarán con la creación de nuevos trabajos, cuando nuevas industrias compren materiales locales y recursos naturales, y cuando los productos latinoamericanos entren al mercado de los EE.UU. y Europa libres de impuesto. Las economías se ajustarán gradualmente a las nuevas demandas del mercado y a través de un efecto de filtro todo el mundo se beneficiará. Esta es la teoría, pero la realidad luce muy diferente.

En los casos más exitosos, el neoliberalismo ha provisto a Latinoamérica con un repentino aumento de capital, que ha ayudado a mejorar la situación económica a corto plazo y ha generado algunos trabajos de poca paga. Pero para la mayoría de los hombres y mujeres, para los estudiantes y los desempleados no ha habido una mejora real de la situación. Sus ingresos no se han incrementado ni sus estándares de vida han mejorado. Aunque algunos individuos se han beneficiado con el neo-liberalismo, el resultado general ha sido mayores niveles de dependencia, y más pobreza severa. Esencialmente, neo-liberalismo ha sido una manera para que los sectores financieros globales reafirmen su control sobre la economía y recursos de la región.

El así llamado «Milagro Económico de Chile», bajo la dictadura del General Augusto Pinochet, fue presentado como el modelo para el neo-liberalismo en acción. En realidad, fue un modelo de como los sectores financieros globales controlan la economía de Latinoamérica. Aún antes del golpe de estado contra Salvador Allende, los Estados Unidos habían implementado acciones agresivas para debilitar la economía chilena. Entre las medidas de sabotaje podemos mencionar, la suspensión de inversiones financieras y la promoción y apoyo de la huelga de transportadores de alimentos que ocasionaron escasez de comida y bienes de consumo. Inmediatamente después que Pinochet asumió la presidencia, el mercado fue inundado con bienes comerciales y capital extranjero, mientras corporaciones transnacionales llegaron por primera vez o se restablecieron en Chile.

Allende perdió la vida no porque él fuera un dictador o corrupto porque él no fue nada de eso. El perdió su vida porque trató de implementar una economía con una orientación

socialista que amenazaba poderosos intereses internacionales. Pinochet fue premiado por esos intereses internacionales porque ellos querían convencer a los latinoamericanos, y a los chilenos en particular, de las ventajas del capitalismo y al mismo tiempo enviar una advertencia a los interesados en cambiar el sistema económico.

Otro componente del neo-liberalismo es la herramienta que las transnacionales usan para abaratar los costos de producción: la devaluación de la moneda. Cuando una empresa transnacional conduce actividades productivas en Latinoamérica, los trabajadores reciben pago en moneda local, pero la compañía recibe dólares cuando vende la producción en el mercado internacional. Por ejemplo, si un dólar vale 10 pesos en moneda local y una empresa tiene 10 empleados, cada uno recibiendo mil pesos al mes, se necesitarán mil dólares para cubrir los 10.000 pesos totales de salario. Si en un período de seis meses la moneda local se devalúa a 50 pesos por dólar, el trabajador todavía obtiene mil pesos al mes, pero la empresa ahora necesita sólo 200 dólares para cubrir la nómina. Como resultado, el trabajador recibe ahora veinte dólares y como si esto fuera poco, la inflación continúa; porque los artículos están valorados en dólares, o su equivalente en la moneda local, los trabajadores pueden comprar sólo una fracción de lo que podían inicialmente.

La continua devaluación de la moneda es buena para los que controlan el capital, quienes se benefician enormemente de ella. Aunque es verdad que algunos negocios locales podrían beneficiarse si su ingreso es en dólares, o si incrementan sus precios de acuerdo a la devaluación y la gente sigue comprando al mismo nivel, la mayoría de los negocios locales sufrirán también porque no pueden competir contra los que tienen respaldo en dólares o porque baja el nivel de compra de la gente. Muchos han tenido que cerrar y los trabajadores han perdido sus trabajos. La continua devaluación de los sueldos, junto con el desempleo, la deuda externa y las altas tasas de interés están devastando el potencial de América Latina para alcanzar auto-suficiencia económica.

¿Con todas estas serias ramificaciones, ¿por qué los gobiernos latinoamericanos apoyan el neo-liberalismo? No hay una simple respuesta para esta pregunta porque varios factores influyen en las decisiones de los gobiernos. Primero, la enorme deuda externa que estos países tienen y que los hace tremendamente dependientes del FMI y el BM. Segundo, estando entre los dominados en el sistema económico global, el desarrollo de la región ha estado sujeto a los intereses y proyectos de las sociedades dominantes. En la ausencia de un proyecto de desarrollo que nazca en la región misma, cualquier «solución» que haga lucir bien a sus gobiernos hoy, es considerada aceptable sin importar las consecuencias en el futuro. Tercero, el neo-liberalismo tiene ventajas para ciertos sectores, quienes tienen maneras de hacer que otros acepten sus ideas. ¿Pero por qué neo-liberalismo en vez de otra solución?

Conquistando Rusia y el Este de Europa

La caída de la Unión Soviética y del sistema socialista del Este de Europa junto con la apertura parcial del mercado chino en los noventas, ha creado un nuevo ambiente económico. Estos eventos abrieron nuevos mercados con millones de clientes potenciales

de bienes manufacturados y oportunidades de establecer nuevas fábricas y comercios. ¿Pero, quién controlaría el nuevo mercado? ¿Quién controlaría la economía de estos países? Un pánico inicial generó cambios en las políticas comerciales, Estados Unidos firmó tratados de libre comercio con México y Canadá para asegurarse estos mercados y entonces concentrar sus esfuerzos económicos en penetrar mercados en otras regiones. Europa Occidental tomó fuertes pasos hacia la consolidación de sus actividades comerciales internas y hacia el establecimiento de la Unión Europea (UE) con una moneda unificada y Japón estableció nuevos acuerdos económicos con otros países asiáticos. También, los sectores poderosos de estos países mudaron muchas de sus operaciones productivas al extranjero, incluyendo Latinoamérica, donde ellos no tendrían que pagar impuestos y disfrutarían de menos exigentes estándares y regulaciones con relación a mano de obra, seguridad ocupacional y medio ambiente.

Los Estados Unidos en particular tomaron medidas adicionales. Los bancos, corporaciones y los medios de comunicación comenzaron a promover la compra de acciones de empresas entre los trabajadores. A los empleados se les promueve que devuelvan a la empresa, por un período de tiempo, parte de sus sueldos a través de la compra de acciones corporativas. Porciones de los ingresos de los trabajadores también son invertidas en el mercado de valores a través de planes de retiro como el 401K. Para corporaciones y bancos ésta es una perfecta fuente de capital que ellos pueden usar a su discreción sin riesgo financiero. Para los empleados, hay la posibilidad de más lucrativos ingresos, pero ellos están lejos de ser seguros; si las acciones no funcionan bien, ellos pueden perder su dinero y su futura seguridad económica. También, en el caso de planes de retiro, los trabajadores no pueden retirar su dinero hasta cierta edad a menos que paguen una penalidad.

A principios de los noventas, usando capital asegurado a través de los métodos mencionados, el FMI comenzó a prestar miles de millones de dólares a países del Este Europeo. Era claro desde el principio, que para que los imperialistas pudieran tomar control de la región, la completa destrucción de la ya agonizante economía socialista era necesaria. Para lograr esta meta, la primera orden de negocio fue la de desintegrar el control económico regional de Rusia, lo que significaba destruir su economía y desestabilizar su sociedad. La meta era no sólo que Rusia perdiera el control económico de la región, sino también evitar que pudiera ganar control otra vez en el futuro, e inhibirle su potencial de desarrollar nuevas tecnologías militares y civiles. Los imperialistas también aseguraron su penetración en el Este de Europa y Rusia al comprar fábricas en el área por precios ridículamente bajos.

Mientras tanto, los países latinoamericanos estaban también en necesidad de capital para pagar los préstamos al FMI y al BM (los mismos préstamos que los miembros del gobierno y los ricos locales manejaron mal y robaron). Los imperialistas encontraron la solución perfecta, implementando una combinación de medidas internas y externas.

Internamente, a través de adquisiciones y fusionamientos, las corporaciones están incrementando su monopolio, reduciendo la amenaza de competencia y así reduciendo sus costos de propaganda. Ellos entonces reducen sus costos operativos aún más al consolidar

espacio de oficina, despedir empleados y demandar que el resto del personal incremente su carga de trabajo.

Externamente, ellos comenzaron a comprar los negocios nacionales de Latinoamérica. Contrario a lo que uno puede esperar, dadas las limitaciones de capital, los sectores imperialistas han estado comprando o arreglando asociaciones con monopolios gubernamentales en servicios fundamentales, principalmente teléfono y electricidad. Con un apretado flujo de capital, ¿por qué invertirían ellos en un esfuerzo tan costoso en este momento? Porque añade valor a su portafolio económico. Los precios de compra de estos negocios del gobierno están usualmente por debajo de su valor actual, obteniendo el comprador una ganancia inmediata. También al fusionarse con o al reemplazar al gobierno como el nuevo monopolio en servicios fundamentales, el comprador obtiene una segura fuente de ingreso desde Latinoamérica y una enorme cantidad de poder al convertirse en dueño de un monopolio. En Venezuela y Brasil, por ejemplo, GTE, SouthBell y AT&T han comprado considerables porciones del monopolio estatal de comunicaciones.

La venta de negocios nacionales incrementará temporalmente el PNB de los países latinoamericanos, pero lo más probable es que el capital no se quedará en la región por mucho tiempo porque éste está destinado a pagar los intereses de los préstamos con el FMI y el BM. Es un negocio perfecto para los imperialistas porque obtienen de regreso el dinero que invirtieron. Este capital puede entonces invertirse o prestarse al Este de Europa, estableciendo la fundación para la dominación económica del área.

El incremento en el PNB puede dar la impresión de que los países dominados se benefician del neo-liberalismo, pero su real impacto no puede verse en papel. El PNB no nos permite evaluar si los recursos naturales están siendo usados de manera sostenible o qué tipo de impacto ha ocurrido en la sociedad y en el medio ambiente como resultado de una actividad económica particular. Para obtener esta información, debemos visitar las calles, los barrios, las fábricas, las minas, las haciendas y los bosques. Tenemos que mirar cómo los niños crecen y los adultos envejecen, escuchar el contenido de las conversaciones diarias, y estudiar las expresiones que la gente lleva en sus rostros cuando realizan sus actividades diarias. Indicadores de calidad de vida como estos son a los que debemos prestar atención; cómo las actividades económicas contribuyen al nivel de la Felicidad Global Bruta, no al Producto Nacional Bruto.

La dependencia económica y psicológica de Latinoamérica en un mercado externo donde su gente tiene poco o ningún control debe terminar. Los países latinoamericanos deben dejar de ser países que dependen mayormente en uno o dos productos para sustentar sus economías. La integración es una necesidad prioritaria.

El desarrollo no puede continuar siendo guiado por indicadores como el PNB y el PNBPC, que no evalúan la calidad de vida ni el grado de felicidad experimentado dentro de una sociedad. En vez de priorizar las demandas de los económicamente poderosos en incrementar el PNB, la actividad económica debe estar fundamentalmente relacionada a aspectos cualitativos de la vida y contribuir al desarrollo verdadero.

El Proyecto Global

¿Cómo comenzamos un proceso de desarrollo verdadero? ¿Qué pasos prácticos podemos tomar? Una de las primeras tareas ante nosotros, aunque suene tontamente ingenuo, es comenzar a formar y clarificar nuestra visión concreta de lo que es una sociedad humana madura en términos prácticos. ¿Exactamente cómo interactúa la gente en una sociedad cuando se preocupa por el bienestar de otros? ¿Qué cosas específicas necesitamos hacer o dejar de hacer para vivir sosteniblemente? ¿Cómo será la práctica de la democracia verdadera? Necesitamos escribirlo, dibujarlo, hablar de ello. Necesitamos sacarlo fuera de nuestros corazones y mentes y compartirlo. Inicialmente podemos obtener seis mil millones de visiones diferentes, esto no es malo. Sería audaz y presuntuoso para cualquier persona proclamar la visión definitiva para el planeta. Lo que es importante es que nuestras visiones, objetivos, metas y subsecuentes proyectos se adscriban a los conceptos de: interés por el bienestar de otros, sostenibilidad y democracia verdadera. En la medida en que trabajemos juntos y compartamos nuestras ideas, nuestras visiones gradualmente convergirán haciendo del diseño de un proyecto global para el planeta un proceso participativo y gradual.

Aunque podemos comenzar hoy a diseñar e implementar proyectos locales congruentes con nuestras visiones, tomará tiempo para que una visión y un proyecto para el planeta, concebidos democráticamente, tomen forma. El promedio de la gente alrededor del mundo debe jugar un papel activo en el diseño del proyecto global, el cual requerirá que seamos creativos en diseñar sistemas logísticos que no existen en la actualidad, sistemas que deben surgir de nuestras comunidades.

¿Cómo puede una cosa así ocurrir? ¿Qué debemos hacer mientras tanto? La respuesta a estas dos preguntas es idéntica. Claramente nosotros no debemos sentarnos y esperar a que un grupo de «líderes» nos entreguen finalizado un proyecto global para la Tierra. Debemos comenzar a participar en el proceso mediante la clarificación de una visión tentativa, y subsecuentemente conducir investigaciones y definir e implementar proyectos de desarrollo verdadero dentro de nuestras comunidades. En el curso de nuestra vida diaria interactuamos con gente en muchos escenarios diferentes: en nuestros vecindarios, en el trabajo, en la escuela, cada lugar donde desempeñamos actividades regulares. Esas son nuestras comunidades locales. En la medida que nuestros proyectos evolucionan, podemos intercambiar experiencias, lecciones aprendidas e información recolectada en comunidades vecinas. A través de este proceso, seremos capaces de fusionar nuestras visiones sociales e identificar asuntos comunes, oportunidades y preocupaciones a las que se les responderá con proyectos regionales. Asimismo, cuando los proyectos regionales se consoliden y el intercambio de visiones, experiencias, lecciones e informaciones inter-regionales ocurra, podemos esperar que asuntos de carácter continental, intercontinental y global surgirán y serán clarificados. Con el tiempo, la visión global surgirá naturalmente, aunque el objetivo de nuestros proyectos globales y su diseño debe ocurrir deliberadamente a través de un proceso completamente democrático.

¿Puede un proyecto global nacer de la existencia de cientos de proyectos locales, bajo visiones que, al menos inicialmente, pueden diferir completamente? Esperemos que sí. Pero aún si la sociedad humana lograra implementar proyectos locales y regionales que son factibles y sostenibles, esto sería un gran paso adelante.

Características Esenciales de un Proyecto de Desarrollo

No hay una ruta establecida que podemos tomar para desarrollar nuestras sociedades hacia la madurez. Comunidad por comunidad, tenemos que juntarnos para determinar el camino que responde a nuestra visión social y nuestra situación actual. Aunque no existe una receta específica para lograr el desarrollo verdadero, es esencial que nuestros proyectos tengan características que se correspondan con aquéllas que definen a nuestra sociedad desarrollada. Primero, nuestros proyectos deben ser éticos y espirituales, demostrando interés en el bienestar de otros. Adicionalmente, deben ser factibles y sostenibles, lo que nos ayudará a vivir sosteniblemente. Finalmente, ellos deben ser controlados localmente, diseñados por la comunidad, inclusivos y participativos, poniendo en práctica la democracia verdadera.

1) Proyectos Espirituales y Éticos

Los proyectos de desarrollo verdadero demuestran preocupación por el bienestar de otros, lo que implica la inclusión de consideraciones éticas. El análisis y estudio de la Ética, o sea determinar lo correcto y lo incorrecto, es amplio, complejo y usualmente subjetivo. Lo que nosotros necesitamos es una enunciación de ética que sea práctica, simple y al mismo tiempo comprensiva, que pueda ser usada para guiar nuestros procesos de implementación y toma de decisiones. Su santidad el Dalai Lama, el líder espiritual Tibetano, ofrece ese enunciado. El dice que los principios éticos comienzan con reconocer el innato deseo humano de ser feliz y evitar sufrimiento. El propone que un acto puede ser diferenciado como correcto o incorrecto al considerar su potencial impacto en la experiencia, sentimientos y sufrimiento o felicidad de otros. En simples palabras, un acto ético imparte felicidad y evita sufrimiento, mientras que un acto que impide la felicidad y causa sufrimiento tiene el potencial de no ser ético. Hablamos de potencial, porque entre otros factores, el efecto a largo plazo, el intento y su naturaleza deben ser también considerados.

Cuando nuestros proyectos están guiados por consideraciones éticas, esto implica además que actuamos de manera responsable. Actuar responsablemente es usualmente considerado como una molestia restrictiva, pero no es verdad; actos responsables nutren nuestras vidas al brindar un sentido de felicidad y armonía a nuestras relaciones y al mismo tiempo nos evitan caer en actos destructivos. Ellos son fundamentalmente indicaciones de madurez que junto con actos de amor, respeto, honor, paciencia, tolerancia, perdón, etc. reflejan las cualidades internas que componen nuestra espiritualidad.

La inclusión de actos espirituales en nuestros proyectos, que no deben ser confundidos con actos religiosos (oración, rituales, etc.), tiene la intención de darle respuesta a necesidades intangibles de la experiencia humana. Actos que responden a estas necesidades son

emocional y psicológicamente nutritivos y demuestran interés por el bienestar de otros. Ellos son la aplicación práctica de la espiritualidad. Los proyectos de desarrollo usualmente limitan su foco a áreas dirigidas a proveer satisfacción física, como la construcción de un puente, por ejemplo. Aunque pueda ser obviamente importante, el acto físico es sólo una parte de la experiencia humana, también debe ser importante la manera como lucirá el puente, lo que nos inspirará. Para que un verdadero desarrollo pueda ocurrir, nuestros proyectos deben responder también a las necesidades espirituales y promover el crecimiento espiritual. Incrementando nuestra capacidad para interactuar con otros basados en amor, respeto, honor, etc., nos ayudará a madurar como individuos y como sociedades.

2) Proyectos Factibles y Sostenibles

Proyectos de desarrollo verdadero promueven el vivir sosteniblemente. Tradicionalmente, los estudios de factibilidad determinaban si un proyecto se llevaba a cabo o no. Si un estudio de factibilidad indicaba que las metas y objetivos del proyecto podían ser alcanzados dentro de un tiempo y presupuesto determinados, el proyecto usualmente se llevaba a cabo. Pero en desarrollo verdadero, no porque se pueda hacer implica que se debe hacer. Para contribuir a la maduración de la sociedad humana, nuestros proyectos deben también ser sostenibles.

Factibilidad y sostenibilidad no son conceptos nuevos. Sin embargo, la mayoría del discurso acerca de desarrollo sostenible ha sido limitado al aspecto físico de nuestro medio ambiente: como cortar árboles en la selva sin causar un daño permanente al ecosistema; como pescar de tal manera que no extingamos las especies marinas; como cultivar alimentos sin que el suelo pierda fertilidad. Estas consideraciones son importantes, pero para nosotros no son suficientes. Si nuestros proyectos han de contribuir a un desarrollo verdadero, a madurar las sociedades, ellos deben ir más allá de apoyar el balance ecológico del medio ambiente. Ellos también deben contribuir a un sostenible balance dentro y entre los aspectos económicos, cultural, espiritual y social de nuestras vidas. Un proyecto es factible sólo hasta el grado que es sostenible con respecto a todos los aspectos de la experiencia humana y nuestra interacción con la Tierra.

Lo que este concepto de sostenibilidad propone es que las metas materiales deben estar absolutamente integradas con los aspectos espirituales de nuestras vidas. Llevar a cabo metas físicas y materiales concretas, ignorando o arriesgando el bienestar de otros, sin importar cuan remotamente ellos puedan estar conectados o impactados por el proyecto, es irresponsable y muy probablemente destructivo. Por ejemplo, es irresponsable usar químicos tóxicos para que los granjeros puedan disfrutar de ganancias considerables y los consumidores puedan disfrutar de bananas más baratas o tomates impecables. Aunque las ganancias, bananas y tomates ayudan a sostener la vida de un grupo de personas, los químicos usados para producir estos productos son destructivos. Ellos atacan el bienestar de otras personas, la flora y la fauna en un radio mayor. Aún los consumidores podrían estar en riesgo con los pesticidas. Esta actividad no es sostenible.

Asimismo, es también irresponsable y destructivo si, por ejemplo, empleados de organizaciones sociales, ambientales o de derechos humanos, reciben sueldos por debajo del mínimo para vivir dignamente, carecen de acceso a atención médica o a educación, sus capacidades y potencial son ignorados o subutilizados, y además se les requiere que trabajen hora excesivas.

En un desarrollo verdadero no hay espacio para que una sociedad saque provecho de otra; no hay espacio para que unos usen a otros como sirvientes o mano de obra barata, aún si es para una «buena causa». Estas actividades son sólo posibles a costa de otros y entonces no pueden conducir a desarrollo verdadero. Aún cuando las actividades públicas de la organización parecen contribuir a una vida sostenible, en relación a sus procesos y actividades internas, su proyecto es insostenible, y por lo tanto, no factible.

3) Control Comunitario y Desarrollo In Situ

Proyectos de desarrollo verdadero promueven y practican democracia participativa y protagónica. Esto implica el control comunitario de todos los proyectos que directamente impactarán a un grupo de gente. Aprendiendo de las experiencias de otros puede proveer a las comunidades con un entendimiento más profundo y amplio de su propia experiencia, sin embargo, los miembros de la comunidad misma deben decidir lo que necesita pasar para que ellos mejoren sus condiciones de vida. Sin excepción, el control e implementación de un proyecto debe estar en las manos de la gente que está ubicada dentro del área de impacto del proyecto. Dependiendo del proyecto, éste puede incluir a la gente de una calle particular, un pueblo, o una región que incluye diferentes vecindarios, pueblos, países, continentes ó el mundo entero. Esto significa que incluye cualquier espacio físico o virtual donde la gente decide juntarse, cara a cara o por la vía de equipos de telecomunicaciones, para definir e implementar proyectos de desarrollo verdadero.

Si los proyectos van a ser controlados por la comunidad, ellos deben ser diseñados in situ, de acuerdo con el contexto del proyecto. No hay un solo prototipo de proyecto que conlleve a un desarrollo verdadero. Tampoco hay una tecnología particular asignada a este concepto. Lo que funciona en una comunidad puede que no funcione en otra. Tenemos que determinar nuestras metas, objetivos, estructuras y procesos por nosotros mismos. Aunque esto requerirá trabajo y esfuerzo, viene con la oportunidad de ser parte de algo que realmente trabaja y que vale la pena. Diseñar y manejar nuestros propios proyectos se traducirá en diseñar y manejar nuestro futuro mientras aprendemos a madurar como individuos y como sociedad.

4) Proyectos Participativos e Inclusivos

Si el control de los proyectos de desarrollo verdadero, sean ellos locales, regionales o globales, debe estar en las manos de la comunidad, entonces ella debe practicar democracia participativa y protagónica. Una democracia así, como la que se quiere implementar en Venezuela, requiere sistemas inclusivos y procedimientos, y con el derecho a ser incluido también viene la posibilidad de participar y tomar decisiones. Para que

nuestros proyectos conlleven a un desarrollo verdadero, ellos deben ser participativos desde el principio hasta el final. Apatía debe ser vista y considerada no como falta de interés, sino como falta de esperanza, el resultado de haber sido oprimido y reprimido, de no obtener soluciones reales a problemas y a situaciones crónicas. Participación completa de la comunidad en identificar sus fortalezas y oportunidades, el proceso de toma de decisiones, la formación de instituciones, y el diseño y la implementación de proyectos debe ser promovido y asegurado. Inclusión y participación son indispensables para un desarrollo verdadero. Es sólo a través de la inclusión y participación que nuestros proyectos de desarrollo reflejarán los verdaderos intereses de la comunidad.

Los Diez Elementos Sociales Facilitadores

Además de las características mencionadas previamente, la presencia de diez específicos elementos sociales beneficiarán y facilitarán el proceso de desarrollo verdadero: compromiso; prioridades establecidas localmente; completo rendimiento de cuentas de los ejecutores de proyectos y miembros del gobierno; acceso sin restricciones a información y control público de información, tecnología, medios de comunicación, y recursos financieros; prohibición universal del uso de fuerzas militares, bloqueos y embargos; y la creación de una coalición planetaria.

1. Compromiso

Debemos estar comprometidos personalmente con el proceso de desarrollo verdadero a largo plazo. Parte del propósito de la vida de cada persona es contribuir a la transformación de nuestras comunidades, instituciones y sistemas socio-económicos en entidades que se adscriben a los principios de interés por el bienestar de otros, vida sostenible y democracia verdadera.

2. Prioridades Localmente Definidas

Las Comunidades deben también tener la oportunidad de manifestar sus prioridades a los gobiernos locales o nacionales, para poner a los miembros del gobierno a trabajar directamente para la comunidad, de acuerdo con las condiciones establecidas en el proyecto de desarrollo verdadero. Este elemento cambia el acto de definir lo que es beneficioso para la comunidad de las manos del gobierno a las manos de la comunidad, activando así el concepto de servicio público. Esto nos permite evitar la bien conocida práctica de tener gobiernos que proveen recursos y beneficios a sus principales socios mientras el resto de la población permanece marginada hasta que las elecciones están próximas.

Actualmente, mucha gente espera pasivamente a que el gobierno arregle las calles, instale o repare sistemas de agua o realice otros servicios básicos de mantenimiento que son tomados por garantizados en sociedades que funcionan saludablemente. En una sociedad donde las prioridades son establecidas localmente, los representantes gubernamentales se vuelven defensores de la comunidad a nivel estatal, provincial o nacional. Inicialmente, ellos pueden ser responsables por mantener la comunicación con el gobierno nacional y obtener

el apoyo necesario para llevar a cabo el proyecto. Eventualmente, sin embargo, la necesidad para posiciones así puede volverse innecesaria.

La Constitución Bolivariana de 1999 en Venezuela incluye las figuras de los Consejos Locales de Planificación y los Consejos de Planificación Pública para que las comunidades organizadas participen en los procesos de toma de decisiones de sus gobiernos locales, pero adicionalmente en su artículo 184 establece: "La ley creará mecanismos abiertos y flexibles para que los Estados y los Municipios descentralicen y transfieran a las comunidades y grupos vecinales organizados, los servicios que éstos gestionen previa demostración de su capacidad para prestarlos..." Adicionalmente en este artículo se mencionan los mecanismos concretos de participación incluyendo la posibilidad de que la comunidad preste directamente servicios públicos; las formas de organización popular (asociaciones de vecinos, cooperativas, ONG's, empresas cogestionarias o autogestionarias); y formas variadas de enlace entre diferentes sectores de la comunidad incluyendo el acercamiento entre la comunidad y los centros penitenciarios que faciliten la recuperación del delincuente y su incorporación como elemento útil de la sociedad.

3. Rendimiento de Cuentas de los Ejecutores de Proyectos y Miembros del Gobierno

Los ejecutores de proyectos y otros servidores públicos deben rendir cuentas a la sociedad. Esto implica que las posiciones públicas deben ser ocupadas basadas en capacidades y experiencias, no en favoritismo, nepotismo o contribuciones de campaña electoral. Esto implica además que los deberes y responsabilidades deben ser claramente establecidos bajo un diseño que posibilite a los funcionarios rendir cuentas claras para así permitirle a la comunidad monitorear y evaluar a sus servidores públicos en una manera permanente. La oportunidad de compartir y procesar ideas, preocupaciones y recomendaciones para proyectos en ejecución debe ser creada. Mecanismos deben ser establecidos para que el público pueda realizar investigaciones públicas y revisión del desempeño de los ejecutores de proyectos y miembros del gobierno. Así como los empleados de empresas privadas deben responder al dueño, servidores públicos deben responder a la comunidad que ellos sirven, y ellos deben ser removidos de sus posiciones si no desempeñan bien sus funciones. Las evaluaciones de desempeño deben incluir revisiones cuantitativas y cualitativas, y proveer mecanismos para remociones inmediatas y para la selección de reemplazos, si es necesario.

4. Acceso a, y Control Público de, la Información

Acceso completo a la información es un derecho fundamental. Saber es poder, y compartir información es empoderar. Toda información, directa e indirectamente pertinente a asuntos de interés público debe ser de fácil acceso para todos. Es usualmente entendido que los secretos de estado son necesarios para proteger la seguridad nacional, pero en realidad ellos son una manera de evitar rendir cuentas, de esconder los asesinatos, guerras sucias y otros actos inhumanos que podrían de otra manera ser sujetos a escrutinio público. El uso de archivos secretos y agentes secretos debe llegar a un final. Organizaciones, compañías e instituciones deben operar en transparencia.

Adicionalmente la Internet debe estar disponible para el público en general para así facilitar la habilidad de la gente a compartir información y perspectivas.

5. Acceso a, y Control Público de, Tecnología

Compañías privadas han tenido las manos libres por mucho tiempo al brindarnos bienes que son el resultado de innovaciones tecnológicas. La investigación tecnológica es conducida y los planes de mercadeo son formados detrás de las puertas de compañías privadas que están usualmente más interesadas en obtener altas ganancias a corto plazo que en las consecuencias actuales o futuras de sus productos en las vidas de la gente. Esto es especialmente verdad cuando se trata de países dominados con débiles legislaciones y regulaciones en relación con el ambiente y la salud. De manera usual e intencional, el público en general no es informado o es desinformado de los peligros potenciales a la salud relacionados con productos tecnológicos.

Aunque todas las implicaciones están todavía por verse, el consumo y la eliminación de productos tecnológicos han estado, sin embargo, afectándonos. Por ejemplo, muchos de nosotros hemos oído hablar de alimentos genéticamente alterados, pero pocos de nosotros conocemos las reales implicaciones de su cultivo, ingestión y descomposición. No sabemos ni siquiera, cuándo y en qué cantidad estamos consumiendo esos alimentos. ¿Son los granos, frutas y vegetales que comemos y servimos a nuestros niños genéticamente alterados? ¿Está nuestro restaurante favorito sirviendo comidas genéticamente alteradas? ¿Están las semillas que sembramos genéticamente alteradas? ¿Cuál será el impacto que estas plantas tendrán en el corto y largo plazo sobre la composición del suelo, insectos, pájaros, etc.? ¿Qué pasa con los antibióticos y las hormonas de crecimiento usadas en pollos, puercos y vacas? ¿Por qué no se promueve el uso de métodos orgánicos de cultivo, que resultan en productos de alta calidad y suelos más saludables, en la misma manera en que éstas tecnologías han sido promovidas? Otras innovaciones tecnológicas insostenibles que han estado con nosotros por cierto tiempo (gasolina con plomo y asbestos) han resultado ser grandes peligros para la salud pública, que pudieron ser evitados o minimizados con el involucramiento del público.

La privatización de la creatividad humana debe llegar a un final. Las fundaciones teóricas, los componentes, los resultados de las pruebas y sus impactos potenciales en los seres humanos y el medio ambiente deben darse a conocer sin reservas al público en general. A través de los procedimientos y sistemas que la comunidad establezca, ellas pueden jugar un papel activo en evaluar tecnologías propuestas y existentes, asegurándose que ellas se adscriban a los principios de desarrollo verdadero.

Tecnología es también usada para desarrollar armas como medios para dominar y directamente asesinar seres humanos. Su uso lleva a la destrucción del ambiente natural de la Tierra. Dado que su propósito es la destrucción, las armas no tienen lugar en el proceso de desarrollo hacia sociedades maduras. El desarrollo, venta y uso de armas de guerra (físicas, químicas y biológicas) debe finalizar.

Innovaciones tecnológicas que proveen más eficiencia o mayor confort a nuestras vidas, y que no contradicen vivir sosteniblemente, deben ser promovidas y premiadas, pero aquellas que llevan a sufrimiento y destrucción deben discontinuarse y abandonarse.

6. Acceso a, y Control Público de, los Medios de Comunicación

El acceso y control de los medios de comunicación le permitirá a las comunidades compartir información y perspectivas con un amplio rango de audiencias. Es anti-democrático, en contra de la libertad de expresión, y carece de sentido el hecho que, como es ahora el caso, un pequeño número de personas sea dueña de los medios a través de los cuales el público en general recibe información sobre la sociedad. Los medios deben ser usados para crear y transmitir, en el nivel local o nacional como sea apropiado, foros públicos en los cuales los partidarios y oponentes pueden hacerle preguntas a potens, sirvientes públicos, dueños de negocios y gerentes, vía teléfono, fax, e-mail o en persona. Los medios comunitarios deben ser no sólo promovidos y apoyados sino la esencia de la comunicación misma en nuestras sociedades. Similarmente, debates entre aquéllos interesados en servir como ejecutores de proyectos deben ser nacionalmente transmitidos para determinar aquéllos que reúnen las condiciones para llevar a cabo las tareas específicas del proyecto. La norma debe ser la existencia de medios comunitarios y no los medios privados y se deben proveer los recursos y medios legales para que los medios comunitarios adquieran la relevancia y calidad que merecen.

7. Acceso a, y Control Público de, los Recursos Financieros

Si una compañía local o extranjera está interesada en invertir en una comunidad dada, es la comunidad quien debe determinar si la inversión es necesaria o deseable, basada en su visión y proyectos. Asimismo, corporaciones transnacionales y entidades foráneas interesadas en invertir en empresas locales deben negociar directamente con la población local. Durante estas negociaciones, inversionistas potenciales deben discutir con los miembros de la comunidad cómo la inversión propuesta y la subsidiaria local pueden impactar a la comunidad y su proyecto de desarrollo.

Actualmente, individuos y países están siendo mantenidos como rehenes de las instituciones financieras. En el ámbito individual, mientras más pobre alguien es, más difícil le es obtener recursos financieros, aún cuando esta persona puede ser la que más los necesita. Adicionalmente, porque la sociedad humana actual valora más al dinero que la vida de la gente, a aquéllos que tienen recursos financieros se les permite imponer sus proyectos en comunidades locales o extranjeras sin importar las consecuencias. En un proceso de desarrollo verdadero, sin embargo, el control de los recursos financieros reside en la comunidad, cuyos miembros decidirán, basados en proyectos específicos y metas, cómo y bajo que condiciones esos recursos financieros serán usados.

Los países son mantenidos como rehenes a través de su deuda externa, que en el presente reside con el FMI y el BM. Los pagos de los préstamos casi siempre se traducen en enormes sacrificios para las sociedades dominadas de los países deudores, debido en parte, al mal manejo de los préstamos por parte de las sociedades dominantes de esos países. Ultimadamente, las repercusiones de esos préstamos han sido desastrosas para la

economía de los países deudores y para la mayoría de sus habitantes. Estas deudas deben ser borradas.

Adicionalmente, un fondo de reparaciones debe ser creado para compensar por los siglos de sufrimiento que ellos han tenido que soportar para que las sociedades dominantes se volvieran poderosas y ricas. El monto de las reparaciones totales necesita incluir consideraciones tales como las muertes y daños materiales resultantes de invasiones militares directas o del apoyo a fuerzas genocidas; la pérdida de oportunidades comerciales y educativas debido al clima de intervención y dominación; los traumas personales y sociales sufridos como resultado de la imposición y apoyo de regímenes opresivos; los pagos muy por debajo del valor real para nuestros recursos naturales debido a prácticas comerciales injustas, etc.

8. Prohibición Universal del Uso de Fuerza Militar

Como el propósito de la actividad militar es forzar obediencia o destruir, no hay lugar para su uso interno o externo en una sociedad enfocada en un desarrollo verdadero. El uso de la fuerza contradice directamente el principio de democracia verdadera, y la destrucción contradice el principio de interés por el bienestar de otros y vivir sosteniblemente. Esto, claro, implica la eliminación de todas las fuerzas paramilitares y policía secreta quiénes con impunidad, amenazan, torturan y asesinan gente que se supone sean miembros de grupos opositores al sistema de opresión y a los intereses imperialistas.

9. Prohibición Universal de Bloqueos Económicos y Embargos

Los bloqueos, embargos y todo tipo de castigo económico deben llegar a su fin. Estas formas de opresión han causado hambre y sufrimiento a millones de personas y son directamente responsables por el sufrimiento de la población civil y la muerte de inocentes en la sociedad sujeta a estas prácticas. La opresión económica es un crimen en contra de la humanidad y va en contra del proceso de desarrollo verdadero.

10. Una Coalición del Planeta

Desafortunadamente, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se ha convertido en un cuerpo que responde predominantemente a los intereses de los principales poderes nucleares. Este impone soluciones basadas en amenazas militares y presión económica. En vez de un cuerpo que promueve armonía y paz, se ha convertido en un instrumento de guerra. La creación de una nueva, más modesta Coalición de la Tierra, donde ningún país, alianza o región del mundo tenga poder de veto sobre ninguna decisión de la asamblea general es fundamental para crear condiciones donde la paz y la armonía puedan prevalecer en el mundo.

La inclusión de las ocho características esenciales de los proyectos reales está mayormente dentro de nuestro control, pero en nuestro imperfecto mundo es muy probable que no tendremos todos los diez elementos facilitadores de la transición social, especialmente al comienzo. Mientras el desarrollo verdadero es más factible en la presencia de estos diez elementos, no podemos sentarnos a esperar a que todos ellos estén presentes en nuestra realidad para después tomar acciones. Aún en su ausencia, podemos todavía definir

nuestras visiones y diseñar e implementar nuestros proyectos. Podemos incluso diseñar e implementar proyectos que promoverán la creación de estos elementos dentro de la sociedad.

Planificación de Proyectos

Como dice el viejo dicho, fallar en planificar es planificar para fallar. Tomándonos el tiempo para planificar incrementará nuestros chances de implementar proyectos comunitarios exitosos. Diseñar e implementar nuestros proyectos requiere destrezas en organización comunitaria, creación de dinámicas de grupo, colaboración, toma de decisiones, negociación y resolución de conflictos. Aunque darle respuesta a cada una de estas destrezas y los detalles específicos de planificación de proyectos están fuera del alcance de este ensayo, el planificar proyectos de desarrollo verdadero debe incluir los doce cíclicos pasos siguientes:

PLANIFICACIÓN DE PROYECTOS DE DESARROLLO VERDADERO

1. **DEFINE UNA VISION.** ¿En qué tipo de sociedad queremos vivir? ¿Qué existirá y qué no existirá en una sociedad que practica el interés por el bienestar de los demás, vivir sosteniblemente y democracia verdadera? Considera lo siguiente aspectos: físicos, psicológicos, emocionales, espirituales, económicos, y sociales; educativos, financieros, políticos, urbanos, rurales, sistemas informativos y de comunicación; culturales, familiares, comunitarios, ambiente de trabajo y el medio ambiente natural. ¿Qué tipo de personas queremos ser? ¿Qué actividades haría o no la gente creando sociedades maduras?
2. **REFLEXIONA Y EVALUA LA SITUACION ACTUAL.** ¿Dónde estamos ahora en comparación de dónde queremos estar? ¿Qué estamos haciendo ahora que nos está guiando y es consistente con nuestra visión? ¿Qué estamos haciendo que nos está alejando o es inconsistente con nuestra visión?
3. **EXAMINA Y ANALIZA LAS BASES HISTORICAS DE NUESTRA ACTUAL SITUACION.** ¿Qué eventos y opciones del pasado nos llevaron a la situación actual? ¿Qué ha hecho otra gente en circunstancias similares, y qué resultados obtuvieron? ¿Qué podemos aprender de estas piezas de la historia, y qué significan para nosotros hoy?
4. **IDENTIFICA OBJETIVOS Y METAS PARA COMPLEMENTAR LA VISION DESEADA.** Objetivos y metas deben ser específicos, medibles, y realistas.
5. **IDENTIFICA RECURSOS DISPONIBLES.** ¿Qué recursos (humanos, tecnológicos, financieros, naturales, etc.) tenemos para trabajar? Considera recursos locales, regionales y globales respectivamente.
6. **EXPLORA PLANES DE ACCION ALTERNATIVOS, HAZ SUPOSICIONES.** ¿Qué necesita pasar? ¿En cuántas maneras diferentes podemos alcanzar nuestra visión? Determina tareas

generales y ponlas en calendarios. Asegúrate de incluir responsables, consideraciones éticas y espirituales, y mecanismos para asegurar que se practique la democracia verdadera.

7. EVALUA Y DETERMINA CUAL(ES) PLAN(ES) DE ACCION SERA(N) IMPLEMENTADO(S). ¿Cuál es la mejor manera de alcanzar nuestra visión? ¿Qué sub-proyectos se necesitan implementar para concretar nuestra visión.

8. PRUEBA LA FACTIBILIDAD DEL PLAN DE ACCIÓN.

¿Es nuestro proyecto sostenible? ¿Podemos alcanzar nuestras metas y objetivos? ¿Qué suposiciones estamos haciendo que son críticas para el éxito del proyecto? ¿Son nuestras suposiciones realistas? ¿Qué puede pasar si las suposiciones resultan erradas?

9. DETERMINA TAREAS ESPECIFICAS, ITINERARIOS, RESPONSABILIDADES, Y SISTEMAS DE MONITOREO Y EVALUACION. ¿Qué esperamos haber logrado para cuando? ¿Quién lo hará? ¿Cómo sabremos si estamos en el camino correcto o no? ¿Cómo sabremos si el proyecto ha sido exitoso? ¿Qué información usaremos, y cómo la colectaremos?

10. IMPLEMENTA Y MONITOREA EL PROYECTO. Pon el plan en acción. En intervalos específicos pregunta: ¿Cómo es lo que está pasando comparado con lo que planeamos?

11. EVALUA EL PROYECTO ¿Cómo se comparan los resultados finales con lo que planeamos?

12. REFLEXIONA Y EVALUA LA SITUACION DEL POST-PROYECTO. ¿Cuáles fueron los éxitos y deficiencias del proyecto? ¿Qué podemos aprender de esta experiencia? ¿Cuál es su significado en relación con nuestra visión y nuestras futuras actividades y proyectos? ¿Necesitamos hacer ajustes a nuestra visión? ¿Dónde estamos ahora en comparación de dónde queremos estar?

Estos doce pasos nos reciclan de vuelta al segundo paso, donde el proceso comienza otra vez.

Una vez que un grupo de personas establece una visión de la sociedad y sigue los pasos anteriores para desarrollar su proyecto, un proyecto de desarrollo verdadero se está concretando. La comunidad entera, sin embargo, (familia, compañeros de trabajo, compañeros de clases, amigos, conocidos, una villa, un vecindario o una región) debe permanecer directa y activamente envuelta en la implementación del proyecto. El proceso entero debe permanecer libre de presión externa de tal manera que la comunidad pueda disfrutar del nivel de autonomía e independencia necesarios para asumir responsabilidad plena por sí misma y tomar sus propias decisiones.

La mayoría de los procesos de planificación del desarrollo actualmente utilizados están enfocados en los problemas, son conceptualmente insulares, tienen procesos jerárquicos y autocráticos, y no se preocupan grandemente por la sostenibilidad. En contraste, el proceso planteado está enfocado en una visión y guiado por los elementos de una sociedad madura

e incluye un componente histórico que está ausente en muchos planes de desarrollo. Este modelo de desarrollo es también diferente dado que va más allá de lo que usualmente es el paso final de un proyecto, la evaluación, y éste contempla una fase de reflexión que no es entendida como la fase final, sino que da inicio a un nuevo ciclo de actividades de desarrollo. Planificación de proyectos para el desarrollo verdadero busca comprender la conexión entre historia y nuestra situación actual mientras nos lleva hacia el futuro, a través de múltiples fases que son parte de un ciclo de nunca acabar.

Midiendo Nuestro Desarrollo

Además de diseñar e implementar nuestros proyectos, debemos tener el derecho y asumir la responsabilidad de evaluarlos. Tradicionalmente, la evaluación de proyectos de desarrollo ha enfatizado logros cuantitativos relacionados con las metas originales del proyecto: aumento del PNB y el PNBPC, el número de gente completando programas, viviendas obteniendo electricidad, etc.

La mayoría de los gobiernos mantienen una variedad de registros, valores estadísticos y porcentajes con los cuales ellos evalúan sus desempeños relativos en comparación con años o gobiernos previos. Estas figuras nos pueden decir por ejemplo, que la producción de maíz fue 5% mayor que la del año anterior, o que fueron detectados 2000 casos más de malaria que el año anterior. Estos números indican cambios positivos o negativos de nuestra sociedad en términos relativos, pero ellos no nos dicen nada en relación con otros elementos sociales. Claro, uno puede jugar con éstas y otras cifras, y establecer por ejemplo, que la población creció un 10% en ese período. Así que el ingreso de 5% en la producción de maíz es actualmente un déficit porque hay más gente que alimentar. Uno puede también argumentar que hubo crecimiento de la población, y por lo tanto el incremento del número de casos de malaria representa un porcentaje estable con respecto a los años anteriores. Todavía, por más que juguemos con estos números, no podemos usarlos para evaluar el impacto que estos factores han tenido en nuestro proceso de desarrollo. Si formulamos proyectos de desarrollo que reflejen el tipo de sociedad en la que queremos vivir, dejaremos de mirar al pasado para averiguar si incrementamos o no un parámetro en nuestra sociedad. Aunque todavía podemos usar las lecciones del pasado como una herramienta analítica para establecer metas realistas, nosotros miraremos hacia el futuro, usando estas figuras para evaluar donde estamos ahora en comparación a donde queremos estar.

En un proceso de desarrollo verdadero, los indicadores usados para medir el nivel de desarrollo no son el PNB, los niveles de producción, la cantidad de dinero que la gente gasta o la situación del mercado de valores. Nosotros medimos la calidad de la vida en función de una aspiración colectiva de un modo de vivir. Todos los números recolectados a través de este proceso se volverán instrumentos activos en el proceso de desarrollo y los miembros de la comunidad son sus propios investigadores y expertos, aunque pueden recibir consejos y experiencias de otras comunidades e individualidades.

El Módulo de Influencia

Para monitorear y evaluar nuestros proyectos, necesitamos un método apropiado que evalúe nuestro desempeño hacia un desarrollo verdadero. Necesitamos un método que nos ayudará a evaluar el impacto de un proyecto dado sobre la comunidad y el medio ambiente, y el trabajo que queda por hacer. El método debe ser simple y de aplicación tanto en el ámbito local como global, debe ser detallado e integral, de manera tal que refleje la manera como la vida realmente trabaja. Para este efecto, podemos usar una herramienta de evaluación llamada Módulo de Influencia (MI).

El MI para un proyecto específico puede ser determinado usando la fórmula:

$$Mi = \Sigma(Fi)/F$$

Donde:

MI = Módulo de Influencia

Fi = Factores Influyentes

$\Sigma(Fi)$ = Sumatoria de los Fi

F = Número de Factores Influyentes

Hay siete pasos para usar el Módulo de Influencia:

Como un simplificado ejemplo, digamos que vamos a implementar un proyecto regional de salud pública:

PASO UNO: Reunir una lista de los factores que se cree están influenciando el proyecto de desarrollo. Por ejemplo, digamos que la transportación pública tiene un impacto en nuestro proyecto. Podemos decidir que la transportación pública misma es un factor o podemos identificar cosas como eficiencia del servicio, condiciones de los vehículos, condiciones de las terminales de estacionamiento, gas, etc. como nuestros factores. Podemos ir al nivel de detalle que querramos. Por ejemplo, podemos subdividir las condiciones de los vehículos en categorías como accesibilidad, comodidad de los pasajeros, capacidad en asientos, seguridad, etc. y hacer éstas nuestros factores. Para hacer las cosas simples, digamos que escogemos la transportación pública como nuestro Factor Influyente.

Cada Factor Influyente que escogemos tiene un valor original de 100 puntos, basados en condiciones ideales. La lista de Factores Influyentes debe incluir elementos internos y externos que directa o indirectamente influyen el proyecto. Aunque la lista debe ser lo más detallada posible, parte de la belleza del MI es que la lista de factores puede ser modificada en la medida que nuestro conocimiento se expande. No hay que preocuparse si luego nos damos cuenta que inicialmente dejamos de incluir uno ó más Factores

Influyentes, o que su impacto en el proyecto ha cambiado. En efecto, esto debe esperarse. Una de las mayores ventajas de usar el MI es que factores pueden ser añadidos, borrados o re-evaluados en cualquier fase del proyecto.

En nuestro ejemplo, digamos que hemos identificado los siguientes Factores Influyentes para nuestro proyecto:

Transportación Pública	Servicios de Salud
Educación	Participación

PASO DOS: Define un conjunto de metas para cada factor. Para ayudarnos, podemos imaginar que pasaría con estos factores bajo condiciones ideales. Por ejemplo, algunas de las metas de transportación pueden ser: Tener un sistema eficiente que funciona puntualmente, ó usar vehículos diseñados localmente y contruidos con materiales y tecnología locales.

PASO TRES: Ahora que tenemos nuestras metas, podemos proceder a dividir los 100 puntos asignados a nuestro Factor Influyente entre el número de metas que tenemos. Si tenemos 10 metas (ver tabla en la página siguiente) entonces cada una tiene un potencial de 10 puntos. ¿Qué pasa si hay una meta que es más relevante que las otras? Entonces podemos «prestar» puntos de las «menos relevantes» y asignarlas a las «relevantes». Debemos tener cuidado de usar el mismo valor potencial para todas las metas que se considera tienen el mismo efecto en nuestro proyecto.

Podemos ver esto también como un asunto de pesos y porcentajes. En el ejemplo de la página siguiente, hemos definido diez metas que serán usadas para evaluar la condición actual de nuestro sistema de transporte. Siempre tenemos un total de 100 puntos para asignar, lo que puede verse como 100% del peso total. Podemos asignar rangos de importancia y decir, por ejemplo, que una de las metas representa 20% del peso total. Si se considera que los factores restantes tienen la misma importancia, entonces dividiríamos el 80% restante entre el resto de las nueve metas, lo que nos daría un poco menos de 9% por meta, u 8.89 puntos potenciales. Para nuestro ejemplo simplificado, digamos que cada meta tiene peso igual a 10%, o sea un potencial de 10 puntos. El resultado final debe ser el mismo no importa si «prestamos» puntos o usamos porcentajes.

Metas para Transportación	Situación Actual	Máx fi	fi
1. Tener un sistema eficiente que funciona puntualmente.	Nuestro sistema de transporte funciona puntualmente en menos de la mitad de las veces.	10	4
2. Usar vehículos diseñados localmente y contruidos con materiales y tecnología locales.	No construimos vehículos. Esta-mos comenzando a construir partes con tecnología foránea.	10	1
3. Las unidades deben ser accesibles para gente con	Más de la mitad de las unidades son fácilmente accesibles para gente con	10	6

discapacidad.	discapacidad.		
4. Proveer un servicio seguro y cómodo.	Los usuarios se sienten seguros y confortables durante el día. Ellos están temerosos de usar transporte público en la noche por el crimen. Algunos conductores no manejan con cuidado.	10	3
5. El costo mensual debe ser menor del 5% del salario mínimo del usuario.	El costo del servicio para el usuario es un poco más del 10% del salario mínimo mensual.	10	3
6. El costo de producción y mantenimiento por unidad no deben exceder 40% del ingreso que ella genera durante su vida útil.	Los costos de producción y mantenimiento son 45% del ingreso total por unidad, pero hay mala gerencia.	10	7
7. El costo promedio del combustible por unidad/mes no debe ser mayor que el 10% del ingreso mensual que genera.	El costo mensual de combustible promedio por unidad es 13% del ingreso generado por unidad.	10	8
8. La producción, uso, y el desecho de estas unidades no debe comprometer la salud o seguridad de la comunidad. las unidades, el combustible, y todos los componentes del sistema deben ser amigables al medio ambiente.	Las unidades no son amigables al medio ambiente. Los escapes emiten gases tóxicos y pueden llevar a serios problemas de salud.	10	0
9. Caminos o rieles necesarios para la operación de los vehículos deben estar en buenas condiciones. Regulaciones de velocidad y cortesía deben ser implementadas y seguidas.	Nuestras calles están llenas de huecos, basura, y otros peligros. Algunos de nuestros caminos no están pavimentados. la gente no respeta las señales de tránsito ni los límites de velocidad.	10	1
10. El tiempo de viaje en el sistema debe en promedio ser menor de tres minutos por Km. durante las horas pico.	El tiempo promedio de viaje es 5 minutos por Km. durante las horas pico.	10	2
NOTA: $F_i = \sum f_i$	Total:	100	$F_i=35$

PASO CUATRO: Describe las condiciones actuales de cada meta definida. Basado en estas condiciones, asigna un valor entre 0 y el número total de puntos potenciales como se determinó en el paso tres. El número que asignemos ultimadamente reflejará la situación actual en comparación con la meta deseada. Mientras más cerca estemos de la meta lo más que se acercará este valor al máximo permitido. Puedes verlo como un porcentaje de lo alcanzado. Si la máxima cantidad de puntos que puedes asignar es 10, y tú determinas que has alcanzado un 65% de esta meta, entonces puedes asignar 6.5 puntos a esta meta.

PASO CINCO: Suma todos los valores de las metas para obtener el F_i total para este factor en particular.

PASO SEIS: Repite los pasos de dos a cinco por cada factor. Suma todos los F_i 's obteniendo $\sum(F_i)$.

PASO SIETE: Siguiendo la fórmula, divide la $\Sigma(F_i)$ por el número total de Factores Influyentes (F), obteniendo MI. Mientras más cercano el MI es a 100, más cerca estás de alcanzar tu objetivo para el proyecto dado.

Ahora digamos que después de evaluar cada uno de los cuatro factores obtuvimos los siguientes valores para F_i :

Factor	F_i
Transportación	35
Educación	36
Servicios de Salud	5
Participación	5

Estos valores pueden verse como porcentajes del nivel deseado o grado de eficiencia, calidad ó cantidad (dependiendo del caso) del factor influyente. En nuestro ejemplo, la participación plena de la comunidad y los servicios de salud son factores muy importantes, ya que el proyecto no puede tener éxito sin ellos. Obtuvimos para cada uno un valor de 5, mayormente porque en nuestro ejemplo la participación actual no es buena y los servicios de salud disponibles no son adecuados. Para determinar estas cifras y obtener una mejor comprensión de su impacto real, podemos definir metas para estos factores, tal como hicimos con el sistema de transporte. En el caso de los sistemas de salud, digamos que, entre otros parámetros, medimos el tiempo que la gente espera en los hospitales antes de que un doctor las atienda, las cualidades profesionales de doctores y enfermeras y la posibilidad de que un paciente reciba sus medicinas gratis o a un costo razonable, o si queremos ir a un nivel mayor de detalle, podemos entonces definir metas para cada uno de estos elementos.

Podemos hacer lo mismo con Educación. Podemos estudiar las condiciones físicas de los salones de clase, la calidad de los libros y materiales, la efectividad de los métodos de enseñanza y otros elementos. O para ayudarnos a evaluar el proyecto en mayor detalle, podríamos identificar metas para cada uno de estos elementos. No importa la manera en que establezcamos los factores de influencia iniciales y las metas correspondientes, podemos esperar que éstos serán regularmente ajustados y se expandirán en la medida en que el proyecto avance y se alcance una mayor comprensión de la situación.

Determinemos entonces la suma de los F_i identificados.

$$\Sigma(F_i) = 35 + 36 + 5 + 5 = 81$$

Como estamos considerando cuatro factores en este proyecto,

$$F = 4$$

Para determinar el MI:

$$MI = \Sigma(F_i) / F$$

$$MI = 20.25$$

En este ejemplo, el valor de MI de 20.25 indica que estamos lejos de nuestra meta. Mientras éste es un número conciso, la información crítica para nuestros proyectos de desarrollo reside en los detalles, las metas que definimos para cada uno de los factores influyentes. Es ahí donde buscamos por claves en determinar lo que necesita pasar para avanzar el proyecto. Con esta información podemos regresar, examinar cada factor, y explorar lo que puede hacerse para mejorar el proyecto: qué factores pueden ser añadidos, desechados, o ajustados.

Mientras es cierto que un valor de MI cercano a 100 indica que estamos cerca de lograr nuestros objetivos, no debemos «endulzar» los números para obtener un MI de 100. El MI mismo no es el objetivo. El objetivo es alcanzar nuestra visión al construir una sociedad madura a través de las metas establecidas en nuestro proyecto. El MI es una herramienta usada para guiarnos mientras identificamos y evaluamos los factores influyentes que nos ayudarán a alcanzar las metas de nuestros proyectos.

Para que el uso del MI sea efectivo, deben seguirse ciertas directivas:

1. El grupo debe establecer sus propias metas y objetivos y diseñar sus propios proyectos de desarrollo. No se debe permitir ningún tipo de presión externa.
2. Cada grupo debe ser libre de incorporar factores influyentes que reflejen su particular perspectiva de la situación y contexto.
3. Cada factor debe recibir solamente un valor.
4. Cada factor debe tener un F_i entre 0 y 100.
5. Un MI de 100 no es realista. Hay siempre espacio para mejoras; de otra manera nuevas metas deben ser establecidas.
6. La fórmula del MI puede ser aplicada a categorías generales o aspectos detallados de un factor de influencia.
7. Valores locales de MI pueden ser incorporados dentro valores de MI regionales.
8. Valores locales o regionales de MI pueden ser incorporados dentro valores de MI globales.

9. Mientras más podamos ir al nivel del detalle, mejores los resultados que obtendremos.

10. El MI no es la meta. Es una herramienta para guiarnos en nuestro proceso de desarrollo.

El MI deja amplio espacio para incluir factores que influyen nuestro proceso de desarrollo que son comúnmente excluidos bajo otras fórmulas en Economía. Por ejemplo, podemos incluir como un factor la manera como la aplicación de la ley está afectando a la comunidad o el país. Podemos también incluir como un factor la manera como miembros del gobierno son elegidos, la existencia de para-militares escuadrones de la muerte, sabotajes e intervención imperialistas, la calidad de la educación, la capacidad de la fuerza laboral, y la calidad de los componentes del medio ambiente: aire, agua, suelo, flora, fauna. La fórmula del MI nos permite evaluar estos factores como parte de un proceso interactivo y dinámico en el contexto en que las sociedades y sus actividades existen. El MI no intenta eliminar al PNB, PNBPC, o cualquier otro indicador económico tradicional, los cuáles en ciertos casos pueden proveernos con información útil. Este es más que un mero indicador económico; es un indicador de la calidad de la vida.

Mientras comenzamos a implementar nuestros proyectos, el MI servirá como un medidor de donde estamos. Mientras avanzamos en nuestra visión, servirá como un guía para monitorear el proceso de desarrollo de nuestras comunidades, pueblos, países y regiones en términos realistas y contextuales. También nos ayudará a identificar los parámetros que podemos usar para evaluar el proceso. La ventaja de usar el MI es que puede ayudarnos a identificar fácilmente los aspectos que necesitan atención y establecer prioridades. Una vez que hemos identificado los factores que están influenciando nuestro progreso hacia la construcción de sociedades maduras, podemos ajustar la manera en que lidiamos con ellos.

Lo que podemos medir usando el MI no tiene límites, pero es importante ser realista y conservador cuando establezcamos valores de F_i . Estos valores deben ser determinados con la participación de tantos miembros de la comunidad local, regional, nacional, o internacional como sea posible a través de un proceso de consenso o voto. Repito, el uso de los medios de comunicación es importante para facilitar este proceso. En el peor de los casos, los definirán un grupo de «líderes» ó miembros del gobierno diseñando proyectos y evaluando los factores en aislamiento.

La fórmula MI puede ser aplicada en áreas urbanas y rurales. Puede también ser usada en evaluaciones regionales, aún cuando cada ciudad, pueblo, y villa tiene sus propias características. No es más que añadir el valor de MI para las ciudades a aquéllos obtenidos para los pueblos y villas y dividir la suma por el total número de MIs. Como calculando un solo MI, es tan simple como sacar un promedio en matemática básica.

Muchos de nosotros estamos desacostumbrados a evaluar criterios subjetivos. ¿Cómo evaluaremos y determinaremos valores de F_i para cosas como el proceso de toma de decisiones, educación y servicios de salud, medios de comunicación, tecnología, libertad de

expresión, libertad de organización, o discriminación? Tenemos que recoger y evaluar la información relevante lo mejor que podamos, y usar nuestro mejor criterio. Una manera posible de determinar el valor de un Factor Influyente es a través de discusión y debate de cuan satisfechos estamos con el factor. Como hicimos en nuestro proyecto ejemplo con el factor transportación, la comunidad puede determinar un conjunto de metas, cada una de las cuales será comparada a su status actual y se le asignará un valor correspondiente.

Algunos pueden encontrar la naturaleza subjetiva del MI altamente cuestionable. Ciertamente que pondrá nerviosos a aquéllos que creen que los métodos "objetivos" son los únicos validos. ¿Quién va a determinar el Fi para la producción agrícola de una país? ¿De acuerdo a qué criterio? ¿Cómo se garantizará la precisión? Estas preocupaciones son entendibles pero no necesarias. Los educadores regularmente incluyen criterios subjetivos cuando asignan calificaciones a los estudiantes de temas relacionados con pensamiento crítico. ¿Hemos o no, con la finalidad de facilitar los cálculos matemáticos, redondeado el valor de la constante PI a 3.14? ¿Hemos o no, redondeado el valor de la gravedad en nuestros cálculos de Física? ¿No asumimos condiciones ideales de temperatura y presión cuando definimos nuestras fórmulas químicas? ¿No hacen las compañías suposiciones subjetivas acerca del ideal candidato para una posición en la empresa? ¿No son las decisiones para recopilar información acerca del PNB y PNBPC también subjetivas?

La naturaleza subjetiva del modelo de desarrollo verdadero y el MI no significa que ellos promueven actividades aventureras. Al contrario, al definir nuestra visión por una sociedad humana madura y sus correspondientes proyectos de desarrollo verdadero, estamos definiendo una tesis y una hipótesis que, a través de una a serie de actividades selectivas (proyectos), podemos actualmente alcanzar esa visión y por lo tanto el desarrollo. Ellos nos promueven la auto-educación, el pensar profunda y críticamente acerca de los factores que influyen nuestras vidas y evaluar si está ocurriendo o no un desarrollo verdadero. Ellos nos promueven el asumir una responsabilidad activa por nuestras vidas, nuestras comunidades, y nuestro mundo. Ellos nos promueven el madurar como individuos y como sociedades.

El aspecto más retador de entrar en este proceso de desarrollo verdadero es transformar la manera como percibimos nuestras vidas dentro del contexto de nuestras sociedades. Muchas de nuestras sociedades nos dicen que somos libres pero no nos han provisto con los medios para realmente ejercitar esa libertad. A muchos de nosotros nos han dicho que vivimos en una democracia, sin embargo hemos tenido poca oportunidad de participar en darle forma a las estructuras y sistemas que impactan nuestra vida diaria de una manera tan marcada. En efecto, nos han enseñado a esperar que no participaremos. Tenemos que aumentar nuestras expectativas sobre nuestras sociedades y sobre todos nosotros y movernos desde un plano pasivo a uno de miembros activos de nuestras sociedades.

Democracia verdadera no es algo que nos regalarán. Democracia participativa y protagónica debe ser un proceso en el que la gente asume como su responsabilidad el practicarla y garantizarla. Nosotros debemos ser los que definamos los sistemas y estructuras de nuestras sociedades. Debemos ser los que asumimos la responsabilidad de transformar

nuestro sistema socio-económico y político en uno que es justo, participativo y democrático. Debemos organizarnos en grupos, establecer redes comunitarias y seguir los procedimientos delineados en nuestros planes, y usar la fórmula del MI descrita aquí que son sólo algunas de las muchas herramientas que pueden facilitar la maduración de la sociedad humana en una manera pacífica, pero fortificante.

La fórmula del MI no es una varita mágica. Es una herramienta que nos persuadirá a pensar en una manera integral mientras monitoreamos y evaluamos los proyectos que implementamos en el camino hacia un desarrollo verdadero.

La clave para una ejecución exitosa de nuestros proyectos a nivel local, regional, y global es nuestra mentalidad. Libertad real, democracia participativa y protagónica, desarrollo verdadero, y nuestro sentido de pertenecer a nosotros mismos no se nos regalará. Tampoco serán alcanzados a través de la elección de un buen candidato, obteniendo un buen trabajo o viviendo en una buena casa. Hay sólo una manera de obtener liberación real y la propiedad sobre nuestras vidas. Debemos clarificar una visión para nosotros mismos. Debemos llegar a comprendernos como gente y como sociedad con logros y conflictos pasados, presentes, y futuros. Debemos aprender a valorar nuestras familias, a otros seres humanos, y a nosotros mismos. Debemos clarificar nuestra visión social colectiva y llevar a cabo proyectos que organizarán a nuestras comunidades en una manera tal que podamos conducir nuestras actividades diarias en convergencia con esta visión.

Ganaremos liberación real sólo al crearla nosotros mismos, a través de la definición de proyectos que sean consistentes con quienes somos y con quienes deseamos llegar a ser. Ganaremos liberación real al desarrollar y crear proyectos que nos ayudarán a llegar a un desarrollo verdadero, a alcanzar nuestra visión del futuro, y en el caso de Venezuela a hacer realidad los artículos de la Constitución Bolivariana de 1999. Entonces y sólo entonces seremos libres. Entonces y sólo entonces obtendremos ese sentido de pertenecer, de estar en casa en cualquier espacio geográfico que nos encontremos construyendo el mundo nuevo, el hombre nuevo, la sociedad de todos.

(*) **Dozthor Zurlent** es un activista y revolucionario latinoamericano que nació en Caracas, Venezuela. Fundador del Movimiento 80, que desde 1978 se hace miembro de los movimientos de solidaridad con Centroamérica y Cuba en Venezuela. Dozthor participó directamente en los procesos revolucionarios de Nicaragua y El Salvador durante los 80's, donde vivió hasta poco después de que terminaron los conflictos armados en esos países, y como es lógico esperar de todo revolucionario venezolano, participa en el proceso de cambio liderado por el Comandante Hugo Chávez Frías en su país natal. Dozthor es un amplio conocedor de las realidades de muchos países del mundo donde ha vivido o visitado de manera extensa. El enseñó en el programa de Estudios Latinos y Latinoamericanos de la Universidad de Illinois, en Chicago, como profesor visitante; él es además el creador del documental "Mujeres, el Corazón de la Revolución Bolivariana" y coordina la solidaridad europea, estadounidense y canadiense con el proceso revolucionario venezolano. Actualmente trabaja como Asesor en el Palacio Presidencial de Miraflores.